

SE SUSCRIBE En Madrid en el despacho de la IMPRENTA NACIONAL. PRECIOS DE SUSCRICION. MADRID. ... Por un mes. ... 12 rs. Por tres meses. ... 36

SE SUSCRIBE En provincias, en todas las ADMINISTRACIONES DE CORREOS. En Paris, en casa de los Sres. SAAVEDRA Y DE RIBEROLLES, rue d'Hauteville, num. 42. En LONDRES, MOORGATE STREET, num. 35.

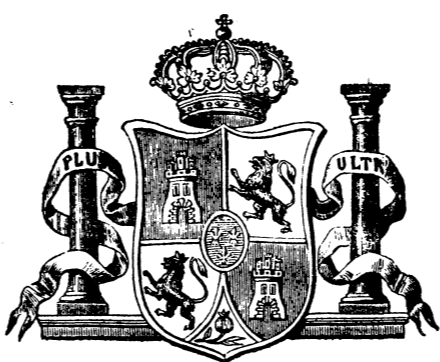


Table with 2 columns: PROVINCIAS and PRECIOS DE SUSCRICION. Lists prices for various provinces like Madrid, Ultramar, and Extranjero.

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud en el Real Sitio de Aranjuez.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Guardia civil. 19 Mayo 1858. Al Inspector general del cuerpo de Guardias civiles. Negando la instancia de Andres Salvador Climent, guardia de segunda clase del cuarto tercio, pidiendo el abono de dos años de servicio.

Sanidad militar. Id. id. Al Director general de Sanidad militar. Concediendo el empleo de Coronel de caballeria al Teniente Coronel, primer Jefe del regimiento de Milicias disciplinadas de caballeria, D. José Real y Reyna.

Artilleria. Id. id. Al Director general de Artilleria. Concediendo cuatro meses de licencia para asuntos propios en Castellón al Capitan de artilleria D. Joaquin Rodriguez Valcarlos.

Retirados. 19 id. Al Director general de Artilleria. Concediendo al Capitan graduado de infanteria D. Bernardino Rodriguez y Martinez el retiro para Villarrubio, provincia de Guencia.

Retirados. 19 id. Al Director general de Artilleria. Concediendo al Capitan graduado de infanteria D. Bernardino Rodriguez y Martinez el retiro para Villarrubio, provincia de Guencia.

Retirados. 19 id. Al Director general de Artilleria. Concediendo al Capitan graduado de infanteria D. Bernardino Rodriguez y Martinez el retiro para Villarrubio, provincia de Guencia.

Retirados. 19 id. Al Director general de Artilleria. Concediendo al Capitan graduado de infanteria D. Bernardino Rodriguez y Martinez el retiro para Villarrubio, provincia de Guencia.

Retirados. 19 id. Al Director general de Artilleria. Concediendo al Capitan graduado de infanteria D. Bernardino Rodriguez y Martinez el retiro para Villarrubio, provincia de Guencia.

Cruces. Id. id. Al Inspector general de Carabineros. Concediendo la cruz sencilla de la Real y militar Orden de San Hermenegildo a D. Ramon Gomez y Luque, Teniente del cuerpo de Carabineros del Reino.

Sanidad militar. Id. id. Al Director general de Sanidad militar. Concediendo honores de Médico de entrada del cuerpo de Sanidad militar a D. José Braudon y Piñeyro.

Sanidad militar. Id. id. Al Director general de Sanidad militar. Concediendo honores de Médico de entrada del cuerpo de Sanidad militar a D. José Braudon y Piñeyro.

Veterinaria militar. Id. id. Negando a D. Gabriel Diez Amigo el ser colocado en clase de supernumerario en uno de los cuerpos de caballeria de esta corte.

Cuba y Puerto-Rico. Id. id. Al Capitan general de Puerto-Rico. Concediendo el empleo de Coronel de caballeria al Teniente Coronel, primer Jefe del regimiento de Milicias disciplinadas de caballeria, D. José Real y Reyna.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

Infanteria. 21 id. Al Director general de Infanteria. Negando al Teniente del batallón provincial de Valencia, núm. 48 de la reserva, D. Fernando Benedito y Piñeyro, la cruz de San Fernando que ha solicitado en permuta del empleo de Teniente que obtuvo por la acción de Vicálvaro.

numérico de la seccion-archivo de Cataluña al Oficial excedente de las mismas D. Ricardo Fons y Labrador.

Guardia civil. 20 id. Al Inspector general del cuerpo de Guardias civiles. Resolviendo que no es de tomar en consideracion la instancia del Teniente de infanteria del cuarto tercio D. Innocencio Ramos y Gazquez en que pide la cruz de San Hermenegildo, hasta que cumpla los 10 años de Oficial.

Monte-pio. Id. id. Al Secretario del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. Declarando opcion a los beneficios del Monte-pio militar a la esposa del Subintendente militar graduado D. Deogracias Picaloste y Garcia.

Sanidad militar. Id. id. Al Director general de Sanidad militar. Concediendo licencia absoluta a D. Juan Chicote, farmacéutico de entrada.

Veterinaria. Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Concediendo la vuelta al servicio al segundo mariscal D. Juan de la Cierva.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

Id. id. Al mismo. Mandando que el tercer profesor que fué de veterinaria militar, D. Florentino Paniagua, se atenga a lo resuelto en Real orden de 28 del mes proximo pasado.

Id. id. Al mismo. Id. gratificación de reglamento a D. Juan Gutierrez Padilla, practicante de farmacia del Peñon.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE ZAMORA.

Por renuncia del que la obtiene se halla vacante la Secretaría de Ayuntamiento del pueblo de Peñascende, en el partido judicial de Bermillo de Savaigo, dotada con 1.400 rs. anuales, pagados por mensualidades de los fondos municipales: los aspirantes dirigiran sus solicitudes, francas de porte, al mismo Ayuntamiento por último de un mes, a contar desde la fecha de este anuncio.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 23 DE MAYO DE 1858.

Table with 4 columns: HORAS, Barómetro, Temperatura, and ESTADO DEL CIELO. Shows weather data for May 23, 1858.

Temperatura máxima del día. 29,5. Temperatura mínima del día. 12,7.

Evaporacion en las 24 horas. 40,7 milímetros. Lluvia en las 24 horas. ...

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en diferentes puntos de Europa y Africa el 16 de Mayo a las siete de la mañana.

Table with 4 columns: LOCALIDADES, Barómetro, Temperatura, and ESTADO DEL CIELO. Shows weather data for various locations.

Table with 4 columns: LOCALIDADES, Barómetro, Temperatura, and ESTADO DEL CIELO. Shows weather data for various locations.

Rafael Ezeza.

ANUNCIOS OFICIALES.

SE HALLA VACANTE LA SECRETARIA DEL AYUNTAMIENTO DE ROBRIGUADA.

Se halla vacante la Secretaria del Ayuntamiento de Robreguada, dotada con 1.000 rs., pagados de fondos municipales.

Los aspirantes que a la cualidad de ser mayores de 25 años reúnan la necesaria aptitud, dirigiran sus solicitudes competentemente documentadas al Alcalde presidente de aquella municipalidad dentro del término de un mes, que empezará a contarse desde el día que se publique el presente anuncio en este periódico oficial; en la inteligencia que será preferido el aspirante que reúna las circunstancias prevenidas en el Real decreto de 19 de Octubre de 1853.

Madrid 21 de Mayo de 1858.—Manuel de Orovio. 1851—3

CONTADURIA CENTRAL DE LA HACIENDA PUBLICA.

Los señores cesantes, jubilados y pensionistas que tienen consignado el pago de sus haberes en la Tesoreria central y deben acreditar su existencia ó estado para percibir la mensualidad respectiva al presente mes, se servirán presentar en esta Contaduría al Oficial encargado del negociado de Clases pasivas, de dos a cuatro de la tarde en los dias no feriados, la correspondiente certificación autorizada por el párroco y el V.º B.º del Alcalde constitucional ó Inspector del distrito, expresando en ella el nombre del interesado, sus apellidos por padre y madre, y el estado de los mismos en cuanto a viudas y huérfanos, así como el punto de la feligresía donde habitan, consecutivamente con lo dispuesto por la Superintendencia en 20 de Setiembre de 1855, inscribiendo la declaración impresa en los ejemplares que para este fin se les facilitan oportunamente a las expresadas clases.

Madrid 21 de Mayo de 1858.—Fullós. —1

CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL CANAL DE ISABEL II.

El día 26 del presente mes de Mayo, a las dos de su tarde, se celebró en pliegos cerrados, en el local en que el Consejo celebra sus sesiones, calle de Alcalá, casa denominada de la Aduana, ante una comisión del mismo Consejo, y con asistencia del Ingeniero director y del encargado de la distribución interior, la construcción de las alcantarillas de las calles de Carretas, Fuentes, Siete de Julio, San Felipe de Neri, Mayor, Carrera de San Jerónimo, Costanilla de los Angeles y plazas de Santo Domingo y Herradores, bajo el pliego de prevenciones y condiciones publicado con el modelo de proposición y presupuesto, ascendente a la suma de 4.114.850 rs. 23 céntimos, en el número de la Gaceta oficial correspondiente al día 13 del actual, cuyos documentos y planos a que se refieren estarán de manifiesto en la Secretaría de dicho Consejo, para cuantas personas gusten examinarlos, todos los dias no feriados, hasta el día de la subasta, desde las once de la mañana a las tres de la tarde.

Madrid 14 de Mayo de 1858.—El Presidente, Marques del Socorro.—El Secretario, Francisco Martín y Serrano. —3

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 25 de Mayo de 1858. Rs. vn. Cs. Han ingresado en este día, depositados por 1.945 individuos, de los cuales los 54 han sido nuevos imponentes. 114.932 Se han devuelto, a solicitud de 61 interesados. 73.521,21 El Director de semana, Marques del Socorro.

jo de paño rojo burdo, aquella con un bolsó a cada costado, forrados en algodón de cuadros, y ademas en badana; camisa y calzoncillos y sombrero blanco y un par de madeiras de madera, con chaleco de algodón semeante a la alpaca, color oscuro y forrado de lienzo blanco de algodón.

Como el citado sujeto sea desconocido en este pais, y no haya podido identificarse, urgiendo sobremanera practicar cuantas diligencias sugiera el celo de las Autoridades para venir en conocimiento de quién sea, y de esta manera poder indagar las personas con quién viajaba, y acaso el autor de tan atroz delito, he dispuesto dirigirme a V. S., como lo ejecuto por la presente comunicación, para que se sirva insertarla en la Gaceta de Madrid, a fin de que las Autoridades todas, y muy especialmente las de las provincias de León, Asturias y Galicia, de donde se presume proceda el joven difunto, tanto gubernativas como judiciales, procuren indagar si en sus respectivos pueblos falta algun sujeto de las señas que tenia el joven asesinado, y en caso afirmativo lo pongan inmediatamente en conocimiento de este Juzgado, haciendo expresión de cuándo salió de casa, a qué punto se dirigiera y con qué objeto, en compañía de quién, para cuándo se esperaba su regreso, ahoros que sería preciso su trabajo con todo lo que pueda prestar interés al esclarecimiento del delito y del criminal, que será aprehendido de saberse ó presumirse quién sea, y puesto a disposición de este Tribunal con la competente seguridad; sirviéndose V. S. acusarme recibo de esta comunicación, y de haber tenido lugar su inserción en la Gaceta, caso de que no se me pueda remitir un ejemplar de esta, para que en la causa obre los efectos oportunos.

Dios guarde a V. S. muchos años. Nava del Rey 20 de Mayo de 1858.—Ignacio Espinosa.—Sr. Administrador de la Gaceta de Madrid. 1897.

D. Torcuato Carrasco, Juez de primera instancia de Madrid y de su partido.

Por el presente y primer edicto cito, llamo y emplazo a Don Antonio Perez Moreno, Escribano de este Juzgado y reo ausente, para que en el término de nueve dias, que principiarán a contarse desde la inserción de este anuncio en la Gaceta del Gobierno y Boletín oficial de esta provincia, se presente en la cárcel nacional del partido, a fin de recibirle su declaración en la causa criminal que contra él estoy instruyendo a instancia de D. Lucas Gomez Ubeda, vecino de Camuña, por haber falsificado una certificación de S. E. la Audiencia de este territorio y esta de maravilla, pues de no hacerlo, se sustanciará el proceso en rebeldía y le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Madrid a 19 de Mayo de 1858.—Torcuato Carrasco.—Por mandado de S. S., Serapio Infante. 1898

D. Vicente Lopez Marin, Abogado de los Tribunales nacionales y Juez de primera instancia de este partido etc. Por el presente cito, llamo y emplazo a D. Antonio Ginarriz auxiliar agrimensor de montes que fué de este distrito, para que en el término de 30 dias, contados desde la inserción de este edicto, se presente en este Juzgado a fin de recibirle indagatoria en causa criminal que contra el mismo y consorte se sigue sobre corta y elaboración de pinos; apercibido que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Segura de la Sierra a 17 de Mayo de 1858.—Vicente Lopez.—De su orden, José de la Parra y Quijano. 1893

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

MADRID.—Estado sanitario.—El tiempo parece como que se ha fijado desde mediados de la última semana, pues hasta entonces estuvo vario y revuelto, cual acontecer suele otros años. Así es que se notó a la inconstancia de los vientos, alternativos atmosféricos y variedad en la temperatura; ha soplado el viento SO.; la temperatura fué de 18 a 26°; la columna barométrica de 26 pulgadas y 4 líneas, y la atmósfera despejada, aunque no fallaron ligeras neblías y celajes.

Mucho llegaron a disminuir en intensidad y en número las enfermedades reinantes, que están reducidas a calenturas gástricas, intermitentes de diversos tipos, dolores nerviosos y reumáticos, anginas, erisipelas, algunas pleuritis, pleuresías e irritaciones gastro-intestinales. Principian a observarse casos de sarampión, sin que por eso se hayan extinguido los de viruelas y toses nerviosas, especialmente en los niños. Las defunciones fueron en corto número en la presente semana. (Siglo Médico.)

GERONA 19 de Mayo.—Habiendo tenido noticia el Alcalde de Lloret de Mar de que en una posada de dicha población existían algunos hombres que trahaban de organizar una conspiración, se presentó inmediatamente en ella acompañado del Jefe de Carabineros y prendió a siete individuos que en la misma se hallaban.

Ignoramos hasta ahora cuál sería la bandera que traharan de enarbolar. Tan pronto como tengamos pormenores sobre este suceso, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores. Excusamos manifestar que tanto la Autoridad superior civil de la provincia, cuyo celo por la tranquilidad de la misma es digno de mayor elogio, pues redobta cada día más su vigilancia, como el Gobernador militar, que inmediatamente hizo salir dos compañías de la guarnición con dirección a dicho punto, han adoptado las más acertadas medidas para averiguar su origen.

De Castellón de Ampurias han traído al Gobierno de provincia un carro cargado de redes de pescar, cogidas a varias personas que en el río de la Muga Vella se ocupaban, sin embargo de la veda, en barrer el río. Aplaudimos esta medida. (Gerundense.)

SANTANDER 19 de Mayo.—Segun tenemos entendido el Gobierno de S. M. pone a disposición de nuestro Excmo. Prelado la cantidad de 4.000 duros con destino a las obras de la iglesia que, bajo la advocación de Santa Lucia, se empezó a construir frente a la plazuela de la Luna. Grande es la necesidad que tiene Santander de que se concluya aquel templo, y ya que el Gobierno supremo presta por su parte el oportuno auxilio que dejamos referido, buen sería secundarle, buscando medios y arbitrios para la realización de una obra tan indispensable al bien servicio de la ciudad.

Las obras del muelle de Maliaño progresan rápidamente; por dias se conoce lo que se adelanta en tan colosal empresa. Se trata, según hemos dicho, de dar por concluidos los principales trabajos en lo que falta del corriente año. Para el 21 de Diciembre se podrá recorrer toda la línea del muelle, y a los doce de la noche del referido día piensa la empresa extender la diligencia formal de la terminación de la obra en un pabellón que al efecto se prepara sobre el mismo muelle.

Sobre las seis y media de la tarde de ayer cayó al agua en el muelle de Maliaño un muchacho de seis a ocho años que por allí andaba entretenido en enredar. El peligro que corría de ahogarse era inminente porque la marea estaba alta; pero acudió inmediatamente a salvarle D. José Ortiz Espada, arrojándose al agua sin más tardanza que la breve que pudo emplear en quitarse la levita y el sombrero. La prontitud con que fué socorrido el infeliz niño hizo que muy luego recobrará su completo conocimiento. Pasados los primeros momentos y averiguado que era hijo de padres que viven de la caridad pública y que se hallan en Peña-Castillo, el Sr. Alcalde dispuso que se le condujera a la botica del Sr. Correas para presarle los auxilios que necesitase, llevándole en brazos de una mujer joven que se ofreció gustosa a este servicio. He aquí una acción benéfica que no necesita de más

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Juzgado de primera instancia de Nava del Rey.—Me halló instruyendo causa criminal por haber aparecido en la mañana del 14 del corriente, en el monte Robollar de esta villa, muerto violentamente, hacia algunas horas, un joven que representaba tener de 16 a 17 años, estatura cinco pies menos tres pulgadas, color blanco y bueno, bien parecido, peceo, nariz regular, ojos azules, pelo castaño claro, buena dentadura y completa, la frente pequeña, cuello largo, manos pequeñas y dedos cortos, de buena forma, suaves y bastante bien cuidados; el pie pequeño, con señales, especialmente en la parte de la garganta, de vestir los chancos (madeiras de madera), y toda su estructura le hacen bien figurado, y como señal particular, una cicatriz estrellada en la parte media del pecho, del diámetro de medio duro; la ropa hallada a sus inmediaciones, que aunque despojado de parte de ellas, se cree le pertenecieran, era una chaqueta y pantalón vie-

elogio que su simple relato: á él nos circunscribimos, seguros por otra parte de que el Sr. Ortiz no gusta de la publicidad. Sin embargo, á despecho de su modestia y de verse sorprendido por estas líneas, añadiremos que acciones semejantes bien merecían algún distintivo honorífico que recomendará á sus autores como hombres humanitarios al respeto de la sociedad. Es un caso en que creeríamos justísimamente empleada la Cruz de Beneficencia. (Boletín de Comercio.)

SEVILLA 20 de Mayo.—El lunes descubrieron los municipales de la plaza de la Encarnación un contrabando de carnes en el momento en que trataba de introducirse en la plaza de abastos de la Encarnación. A consecuencia de esto, sorprendióse carne de la misma res en la calle de Caldereros y en otro puesto de la puerta de Carmona, resultando haber sido muerta la res en San Bernardo, donde se encontró el cuero en una casa bajo la cama. Aunque la carne era de buena calidad, por fortuna, siempre es digno de mayor elogio el celo y actividad de aquellos funcionarios que pueden prevenir males de mayor consideración. Respecto al precio de la carne, parece estaba expendiéndose á 24 cuartos. (Porvenir.)

EXTERIOR.

Despachos telegráficos de la GACETA DE MADRID.—Turín 21.—El largo discurso del Conde Cavour fué muy aplaudido, sin embargo, no es fácil prever la votación del proyecto de ley sobre el empréstito.

Londres 22.—El Conde de Malmesbury ha declarado en la Cámara alta que acababa de llegar la respuesta de Nápoles admitiendo el principio de indemnización por perjuicios causados.

París 22.—Una circular del Ministro á los Prefectos sobre bienes inmuebles pertenecientes á Beneficencia manifiesta la ventaja de convertirlos en rentas del Estado. El telegrama ha llevado á Lyon la conmutación de pena concedida por el Emperador al Oficial Mercey. Se asegura que el Príncipe Napoleón obtendrá el mando supremo de la Argelia con el título de Lugar-Teniente del Emperador.

En la sesión celebrada el día 18 por la Cámara de los Comunes manifestó M. Disraeli que el Gobierno inglés no había recibido todavía la alocución de Lord Canning, pero que tenía noticia de haberse publicado.

Lord Palmerston aseguró que ni M. Vernon Smith ni el habían recibido la mencionada alocución; añadiendo el último que no había dado orden á Lord Canning, para que la publicara, se opuso sin embargo á manifestar la carta del Gobernador de India.

Habiéndose anunciado varias interpelecciones ántes que la de M. Cardwell, la Cámara deliberó sobre si aplazaría la discusión de la última hasta el jueves 20.

M. Disraeli declaró que el Gabinete aceptaría la omisión de M. Dyllwin si era desechada la interpelección de M. Carchwell, en contra de la cual asegura el Morning Chronicle que hablarán M. Gladstone y Sir J. Graham.

El Morning Herald dice que Turquía acepta las proposiciones de Francia é Inglaterra respecto al asunto del Montenegro, y que á fin de arreglarle amistosamente nombrarán en breve sus representantes las cinco Potencias signatarias del tratado de Paris.

Correspondencias particulares de Ragusa, recibidas en Trieste el 18, anuncian que los montenegrinos han regresado á sus hogares después de haber repartido el botín.

Dicen de Marsella, refiriéndose al Bombay Times del 24 de Abril, que la Princesa de Yhansi, que logró escapar de Kotah, acudilla masas de insurgentes para sitiar á los ingleses.

El General Lugard con tres regimientos se encaminaba á Gorruckpore y Azungbuur.

El General Sir Colin Campbell avanza con dos columnas siguiendo las márgenes del Ganges hacia Rohilcund, donde se encontraban los rebeldes. Se ha ordenado un desarme general en Guzarat.

Un despacho telegráfico de Londres del 19 anuncia que el día anterior por la mañana murió la Duquesa de Orleans en Richmond. El Príncipe Alberto y demás individuos de la familia Real hicieron con tal motivo visitas de duelo.

AUSTRIA.—Viena 12 de Mayo.—Se han terminado ya las deliberaciones relativas á los asuntos de Italia. Afirmase que el Archiduque Gobernador general ha conseguido ensanchar el círculo de sus atribuciones, pudiendo en lo sucesivo resolver muchas cuestiones sin necesidad de recurrir á las Autoridades centrales de Viena. (Gaceta de la Bolsa.)

Idem 15.—Parece que Rusia intenta realmente someter á la Conferencia de Paris un memorandum relativo á la situación de los súbditos cristianos de Turquía solicitando la ejecución del hat-houmayoun que, á pesar de lo estipulado en el Congreso de Paris es todavía letra muerta. Austria y la Puerta están conformes en oponerse á que se discuta en dicha Conferencia acerca de los motivos de Bosnia, invocando el Sultán al efecto el art. 9.º del tratado de Paris, que prohíbe á las grandes Potencias intervenir en las relaciones del Soberano turco con sus súbditos. (Noticiero de Hamburgo.)

Idem 15.—La presencia de Markowich, Ayudante de campo del Príncipe Daniel en esta corte, ninguna relación tiene con los actuales sucesos de Montenegro, según se ha pretendido. Su misión tiene por objeto únicamente los arreglos que habrán de llevarse á cabo con motivo de ciertas cuestiones suscitadas entre los habitantes de la frontera austriaca y los montenegrinos. (Freunden Blatt.)

ITALIA.—Trieste 14 de Mayo.—Correspondencias particulares contienen extensos portadores acerca del combate que ha tenido lugar cerca de Grahovo. Los montenegrinos atacaron por diferentes veces al campo turco en la noche del 11, habiendo sido rechazados y sufrido igual suerte en una embestida contra una batería turca. Después de estos infructuosos ataques se han retirado los montenegrinos dividiendo sus fuerzas en dos columnas y ocupando los caminos de Kobok, Koriénik y Grahovoz con objeto de apoderarse de los viveres pertenecientes á los turcos. Diferentes versiones circulan en cuanto á las pérdidas experimentadas por ambas partes. El 12 estuviere on suspendidas las hostilidades. (Gaceta de Viena.)

PRUSIA.—Berlín 16 de Mayo.—El Conde Esterhazy Embajador de Austria en Rusia, que ha llegado á esta capital procedente de San Petersburgo, ha salido para Viena. Asegúrase que no volverá á desempeñar dicho cargo, y por consiguiente es inexacto lo anunciado por los periódicos de que este diplomático no abandonaría su puesto.

El Conde Orloff, Plenipotenciario ruso en el Congreso de 1856, ha salido para Paris con el pretexto de arreglar asuntos de familia, pero en realidad para auxiliar al Embajador de Rusia durante las nuevas Conferencias; circunstancia confirmada por otras noticias que tienden á demostrar que las Conferencias de Paris tendrán mayor importancia de la que se cree. (Diario alemán de Francfort.)

Idem id.—Se ha celebrado un Consejo de Ministros en que se han acordado, según dicen, las instrucciones del Plenipotenciario prusiano para la Conferencia de Paris. Si el Gobierno está conforme con los deseos manifestados en los círculos diplomáticos apoyará vivamente á Austria, no solo en la cuestión de los Principados, sino también en la del acta de navegación del Danubio. Sostendrá

energicamente con su aliado alemán el principio de que la Conferencia no tiene facultad para resolver cuestiones que no son de su incumbencia. (Gaceta de Correo.)

RUSIA.—San Petersburgo 11 de Mayo.—Los grandes propietarios, que no son muy afectos á la emancipación de los siervos, procuran difundir rumores que dificulten esta reforma. Así se dice que el Conde Orloff ha arrendado sus propiedades por muchos años, deseando retirarse á la vida privada para fijar su residencia en el extranjero, y se llega á asegurar que el viaje del Conde á Paris es el principio de su voluntario destierro, si bien dicho viaje le motiva el casamiento de su hijo con la Princesa Troubezkoy. Una prueba de que el Conde Orloff no se opone á la emancipación de los siervos es que ha aceptado el nombramiento de Presidente de la Comisión central, firmando como tal el reglamento formado por dicha Comisión.

Aun cuando se haya impugnado, es lo cierto que el Emperador y la Emperatriz irán á Varsovia á mediados de Agosto, de donde se dirigirán probablemente á Alemania.

M. de Loubauski ha publicado un folleto proponiendo la construcción de un camino de Varsovia á Tiflis al Mar Negro y al Caspio, siendo su objeto establecer comunicaciones sucesivas entre Europa y Asia occidental. Este folleto ha sido presentado al Emperador, quien ha dado las gracias al autor. (Correspondencia Havas.)

VARIEDADES.

COMERCIO DE CEREALES.

Chicago.

La cuestión de subsistencias excita vivamente en la actualidad la atención de los pueblos y de los Gobiernos; por todas partes se da impulso á la producción, y se procura aumentar la cantidad y el número de las sustancias alimenticias; pero el aumento de la población en todo el globo por una parte y por otra las exigencias crecientes de todas las clases que reclaman un bienestar desconocido hasta el día y una participación más directa en los bienes creados por la energía y actividad de sus semejantes, destruyen cuantas tentativas se hacen para sostener la masa de subsistencias al nivel de las necesidades de los pueblos. Aquí la carestía de todos los objetos; allí la existencia de nuevos centros comerciales que aparecen repentinamente para distribuir sus riquezas por el mundo, y por todas partes la reputación inesperada de pueblos y ciudades cuyos nombres apenas eran conocidos algunos años hace.

Este fenómeno se nota más que en ninguna otra parte en los Estados- Unidos de la América del Norte. Allí los Estados y ciudades aparecen y aumentan con una rapidez desconocida en la historia, causando admiración general.

No bien se han determinado las líneas y extensión del nuevo terreno en que ha de establecerse una colonia, cuando de repente y con ese instinto peculiar del pueblo americano se elige el punto más favorable para la edificación de ciudades comerciales que desde entonces ven llegar á ellas nuevas flotas de colonizadores; y no ya por unidades y decenas, como en otros puntos del globo en que la población se forma sucesivamente y con lentitud, sino por centenares y millares á la vez; productores que llevan en sí mismos los rasgos de energía y actividad característicos de su raza, que consagran el tiempo y sus medios á la creación de un extenso mercado indispensable para los productos creados incesantemente por su industria.

Notable ejemplo de las inmigraciones americanas y de su expansión colonizadora nos suministra la historia de la fundación y progreso de la ciudad de Chicago, que llama hoy por su importancia la atención de todos los países que se ocupan en grandes especulaciones mercantiles, ejemplo claro de la rapidez fabulosa con que se constituye en los Estados- Unidos un centro comercial de primer orden en un país inculto y casi salvaje. No se crea por esto que dicho centro es una creación momentánea hija de las necesidades actuales, sino que, por el contrario, existe allí una comunidad, una asociación de hombres é intereses fundada con un objeto permanente, y un país organizado, en fin, sobre bases racionales y sólidas, revelando por los progresos de su gigantesco desenvolvimiento todos los síntomas del vigor y de la inteligencia.

No acertaremos á decir con seguridad en qué año adquirió Chicago el carácter de ciudad; pero creemos poder afirmar que su existencia data solo de 30 años á esta parte, puesto que en el Noticiero general de Londres, publicado en 1825 y que tenemos á la vista, no se hace mención de dicho pueblo en el texto ni en el mapa de los Estados- Unidos que le acompaña. Podemos, pues, deducir de lo dicho, que Chicago empezaba á formarse hace 35 años, y que solo existían en el terreno que hoy ocupa algunos de esos log-houses que preceden ordinariamente en aquellos países al establecimiento de ciudades regulares.

La villa y puerto de Chicago están situados á la extremidad meridional del lago Michigan y á la embocadura del río del mismo nombre sobre el 42º de latitud Norte y 86º de longitud Oeste, y por consiguiente en el centro de la zona cereal más favorable á la producción del trigo y del maíz. Pertenecen al Estado de los Igninos, y por sus rias navegables y otras vías de comunicación domina las inmensas praderas que forman el Michigan Ignino, Misouri é Indiana. Estos distritos, eminentemente productores de granos, se van habitando por numerosa y activa población, y comprenden un territorio de más de 230.000 millas (cerca de 61 millones de hectáreas). Completamente desprovistos de arbolado y madera de construcción, ofrecen por todas partes un suelo rico y férax.

La situación de Chicago, al frente del lago Michigan, le hace dueño de una navegación interior que no conoce rival en ninguna otra parte del globo, y que contribuirá á que llegue á ser el gran depósito de los productos agrícolas del Far-west. Por eso los comerciantes que han fundado allí establecimientos se han aprovechado de las ventajas que les ofrecía una situación tan favorable para hacer el mercado de sus productos ó instalar considerables depósitos de cereales. Los Sres. Gibbs, Griffiths y compañía han construido un granero que se extiende desde el Dock al camino de hierro en 190 pies, cuya fachada, que da al río, tiene 60, y la del ferro-carril 110; la altura del muro es de 62, y hay dos cúpulas de 100 pies de altura cada una, en que están suspendidos los aparatos para pesar los cereales; 66 arcones de 3.000 bushels ocupan el primer piso, y están contruidos para soportar sin inconveniente la presión ejercida sobre sus costados. Dos arcones flotantes contienen 12.000 bushels cada uno, y el patio del edificio tiene el espa-

cio suficiente para almacenar 50.000 barriles. En los pisos superiores se encuentran los útiles necesarios para secar el grano y recibirle cuando se le mete en los sacos. La capacidad de este granero es tal que puede contener como mínimo 500.000 bushels (171.720 hectolitros de grano) que se recogen desde el patio por medio de cuatro poleas capaces de cargar 10.000 bushels por hora. Del lado del río otra polea toma el grano desde los barcos del canal, y le recoge á razón de 3.000 bushels por hora, al paso que en otro punto pueden descender 8.000 bushels á los buques en igual espacio de tiempo. Una máquina de vapor de baja presión y fuerza de 100 caballos impulsa y dirige estos movimientos, y el edificio en general está tan sólidamente construido como lo permiten los materiales empleados al efecto, que son, madera, hierro y baldosas, y el techo está cubierto por una lámina de hierro incombustible.

Una carta recientemente inserta en El Times, y debida á una persona competente en la materia, dice que el comercio de los puertos del Oeste ha crecido desde 1.341.393 bushels (476.895 hectolitros) en 1835 á 17.033.931 (6.210.811 hectolitros) en 1853, que tal es la cantidad de granos que ha pasado á Buffalo por la esclusa del canal Welland. En los dos últimos años no se ha disminuido esta cifra, á pesar de la escasez de la cosecha de 1854; pero bajo la influencia del aumento creciente de los productos del Oeste y de los pedidos crecientes también, y que son su consecuencia natural, puede asegurarse, dice el autor citado, que la exportación del trigo, así en harina como en grano, se duplicará en 10 años, ascendiendo á 34.000.000 de bushels (12.356.960 hectolitros).

Hasta el día toda esta masa de cereales ha pasado por New-York al dirigirse á los mercados de Europa; pero la travesía que el Doyen Richmond cargado de granos efectuó últimamente por la vía de San Lorenzo indujo á creer que esta nueva comunicación podía ofrecer mayores ventajas que la de New-York, ya bajo el punto de vista del tiempo empleado en el viaje, ya por la supresión del pago de las esclusas y gastos de trasbordo, ya en fin por la pronta salida de las mercancías al término de su viaje.

La travesía directa del Doyen Richmond ha dado origen á una nueva é interesante cuestión. Se habla de la concurrencia entre los dos líneas, y se trata de saber si es más ventajoso para los productos del Oeste de América trasladarse á Europa por la vía de New-York ó por la de San Lorenzo. Hay quien opina que, á pesar de los inconvenientes que presentan las dos travesías en las embocaduras del canal Erie, la vía de New-York será más favorable que la de San Lorenzo. Los gastos de transporte no se pueden calcular á más de un décimo de penny por bushel, y proporcionalmente por los barriles. Por lo que hace á la distancia, si se tiene en cuenta su extensión, ambas vías son iguales: lo que demuestra, sin embargo, hasta la evidencia que debe preferirse el camino de New-York, es que casi todos los productos expedidos del Oeste del Canadá y de Chicago se trasportan por ella á pesar de los esfuerzos de cuantos se interesan en hacer el de San Lorenzo más ventajoso y cómodo para el comercio. Así es que en 1835, de 2.932.696 libras esterlinas de productos exportados del Canadá occidental, 2.679.414 libras se trasportaron por New-York, y el resto, esto es, 253.282 libras prefirieron la línea de San Lorenzo.

A pesar de todo, cuando el camino de hierro que se construye actualmente termine en el Canadá, se verificará un cambio completo en los medios de transporte, tanto más, cuanto que se trata de hacer de las ciudades de Hamilton y Toronto, la primera á la extremidad, y la segunda en el lado occidental del lago Ontario, grandes centros que reciban los cereales del Canadá occidental. Estas dos ciudades sustituirían entonces á Chicago y Buffalo, usurpándole su posición comercial, puesto que sería fácil por medio del camino de hierro dirigirse á cualquier punto del mar que se juzgara conveniente, ya por la América inglesa, ya por los Estados- Unidos.

Como quiera que sea, es evidente que se prepara entre ambas líneas una concurrencia, cuyos efectos no podrán menos de influir de una manera ventajosa en el comercio europeo. Lejos de temer que una de ellas destruya á la otra, debe, por el contrario, opinarse que dicha rivalidad prestará doble actividad á las negociaciones mercantiles, ya extensas y numerosas, que se realizan hoy en esta parte del continente americano.

Para justificar nuestro aserto, basta tener en cuenta el gran aumento de tráfico verificado en dicho punto en poco tiempo. Hace algunos años que el canal Welland, que reunia los lagos Erie y Ontario, se ha declarado insuficiente para paso de la enorme cantidad de productos que por él atravesaban, y en consecuencia se aumentaron sus proporciones hasta el punto de creerse que bastaría para el desarrollo que pudiera recibir el comercio durante 30 años; pero de tal modo han aludido transportes, y tan considerable ha sido el número de buques que le recorren, que el canal se ha inutilizado para satisfacer todas las necesidades del tránsito, hasta el punto de que una embarcación que empleaba en otro tiempo 30 horas en su travesía, se detiene en la actualidad una semana entera. Los barcos presentan una línea de 1.609 metros de extensión; y cuando se recuerda que solo uno á uno pueden pasar por las esclusas, debe comprenderse qué cantidad de tiempo se necesitará para hacer todos la travesía.

A pesar del desarrollo casi fabuloso del tránsito por New-York, no han desaperado del éxito de su causa los que intentan hacer que prevalezca el camino directo por San Lorenzo. Ya la vía está abierta, si hemos de dar crédito á un documento inserto en el Liverpool-Daily Post de principios de Noviembre de 1856, siendo probable que reciba diariamente mayores aumentos.

Citaremos íntegro este escrito que, así por su fecha como por los curiosos detalles que contiene, ofrece grande interés para los que ya le tienen en el resultado de esta importante cuestión. Hé aquí la forma en que el periódico inglés trasmite á sus lectores esta noticia con las reflexiones que le añade:

«En los últimos días de Octubre se resolvió una cuestión de la más alta importancia, y que con justo motivo excita la atención general del otro lado del Atlántico; la de saber si es posible y ventajoso al propio tiempo establecer una línea comercial directa sin necesidad de trasbordos entre Chicago, última Thulé de los lagos americanos, é Inglaterra,

en vez de continuar por el camino seguido hasta aquí por Buffalo y New-York.

La experiencia está demostrando, no solamente la posibilidad de esta comunicación directa, sino los beneficios que pueden resultar de ella. Actualmente existe en el Dock de la Reina un buque de 387 toneladas, el Doyen Richmond, que no solo ha hecho el viaje de Quebec, sino que también ha recorrido 2.400 millas de aguas interiores con un cargamento de 400 toneladas de granos, siendo el primero que llega directamente de Chicago, abre nueva senda á las negociaciones mercantiles é inaugura al mismo tiempo una época que será notable en los anales de Far-West.

No es este un hecho de regular importancia y cuyas consecuencias deben solamente dejarse sentir en el continente americano, sino que, sirviéndonos de la expresión gráfica del periódico inglés, encierra ventajas grandes como el mundo. Si este plan tiene buen éxito, será indudablemente para Inglaterra fuente de grandes beneficios. Cuanto tiende á abaratar las sustancias alimenticias, facilitar su transporte y aumentar su consumo concurre al bien general, y la llegada del Doyen Richmond á Liverpool en las circunstancias actuales parece prometernos que es el precursor de una vía para el comercio, que producirá los buenos resultados que dejamos anunciados.

A fin de que no se diga que exajeramos la importancia de Chicago, citaremos algunos hechos que darán á conocer claramente la extensión del comercio de este puerto. En 1850 la población constaba de 29.000 habitantes, y al año siguiente ascendía á 104.000. Salieron de dicho puerto 2.200.000 cuarteras ó sean 6.380.000 hectolitros de granos, cantidad muy superior á las embarcadas en los demás puertos del mundo, y asimismo 77.000 barriles de tocino y 56.000 de carne de vaca, importándose 40.000 toneladas de hierro, 110.000 de carbon, 325.000.000 de pies cuadrados de maderas de construcción; 6.610 buques con 1.608.815 toneladas anclaron en el puerto, el cual cuenta con los elementos suficientes para almacenar 4.450.000 hectolitros de granos, y para cargar en un cuarto de hora un buque de 400 toneladas.

Los anteriores datos estadísticos nos han sido suministrados por M. Richmond y el Capitán Piers, dueños del Doyen Richmond.

Preciso es tener en cuenta que este inmenso comercio se realiza bajo las circunstancias desfavorables que hemos manifestado. Estos buques habían sido floteados en la creencia de que más tarde trasladarían su cargamento á otros, pues el Doyen Richmond es el único que ha hecho directamente la travesía desde la América del Oeste á la Gran-Bretaña. Según lo que llevamos dicho, ¿qué proporciones no adquiriría el referido comercio haciendo desaparecer los obstáculos que encuentra actualmente? ¿No es de esperar que este feliz ensayo será el punto de partida para las comunicaciones directas que se extenderán y perpetuarán en ventaja de todos?

Los Estados de Noroest con sus ferro-carriles y fácil comunicación de sus canales pueden trasportar á los puertos de los lagos gran cantidad de granos y expedirlos á Inglaterra con menos gasto y más rapidez que las comarcas que baña el mar Negro. Hasta ahora el comercio se ha hecho por la vía de New-York, las mercancías ántes de llegar á Inglaterra pasaban por tres ó cuatro manos distintas, cada una de las cuales cobraba comisión, dejando á un lado la pérdida de tiempo, y los gastos que ocasionaban tres diferentes consignaciones que era necesario satisfacer, los cuales han ascendido en la última estación á 13 schelling 8 d. (77 francos 8 cént.) por cuartera (cerca de 6 francos por hectolitro), suma insignificante tratándose de un transporte desde Buffalo á la Gran-Bretaña.

El costo desde el mar Negro asciende hoy á 13 schelling (16 frs. 25 cént.) por cuartera, y en el viaje de Galatz se emplean ordinariamente de 70 á 100 días. El Doyen Richmond ha efectuado la travesía directa en 60 días, incluyendo 12 que se detuvo en San Lorenzo, retraso que no se repetiría. Puede esperarse, en su consecuencia, verificar el viaje en lo sucesivo en 50 días y con notable disminución en los gastos, atendiendo á que todos en esta vía son mucho más baratos que en la del mar Negro; los del canal por un cargamento de 400 toneladas y el buque son 30 libras esterlinas, y por un remolque de vapor el doble de esta cantidad. En los lagos, por el contrario, no hay derechos de puerto, pilotaje y otras gabelas, y en su consecuencia la supresión de comisiones intermediarias y desembolsos que ocasionan no se hallan equilibrados por otros impuestos equivalentes.

Otro objeto importante también es la conservación de las mercancías, que es más seguro conseguir en una travesía directa; en la actualidad los comerciantes de Liverpool se quejan con razón del mal estado en que reciben los granos del Oeste por la vía de New-York y Montreal. Lo que se ha descargado del Doyen Richmond se halla en tan buen estado como al tiempo de embarcarse, experiencia que ha demostrado la ventaja que se obtiene expidiendo cereales en buques de 300 á 400 toneladas.

También se debe tener en cuenta al mismo tiempo que la América del Oeste demanda á la industria británica la mayor parte de sus productos: sus hierros, quincallas y bajillas que se importan por la vía de New-York. Las exportaciones é importaciones hechas por dicha vía tienen que pasar por diferentes manos, y de ahí la pérdida de tiempo y el aumento de gastos, é importádoles directamente, es claro que se obtendrá un beneficio universal.

Como quiera que sea, ya Inglaterra reciba sus consignaciones por New-York ó por San Lorenzo, es evidente que en la América del Oeste encontrará Europa en adelante el mercado más considerable de sus cereales. La provincia del Alto Canadá suministrará en un espacio de tiempo más ó menos prolongado cantidades mayores de trigo y harinas, al paso que los Estados del Oeste de la Unión americana con su inmensa extensión exportarán el sobrante de sus productos recibiendo en cambio manufacturas de la Europa industrial, que les son tan necesarias como pueden ser los cereales para satisfacer las propias necesidades.

Es pues evidente en la actualidad, según lo que dejamos consignado, que si el comercio continúa haciendo uso de la antigua vía de New-York otra se abrirá con Europa por San Lorenzo; y estableciendo ambas líneas entre sí concurrencia, resultarán grandes ventajas para el comercio en general. Entraremos en algunos pormenores que manifesten si las relaciones mercantiles serán bastante extensas

ya la producción considerable para sostener las exportaciones por estas distintas vías.

Esto nos obliga á emitir algunas consideraciones acerca del Canadá, de sus productos, sus elementos de riqueza, para completar con noticias más extensas lo que hasta ahora no hemos dicho de Chicago, para demostrar en último resultado su importancia como mercado de cereales.

Vías navegables del Canadá. Desde la entrada de San Lorenzo al extremo del lago superior, siguiendo el curso del río y la dirección de los lagos, hay una extensión de 600 leguas. Pocas corrientes de agua se conocen en el mundo que recorran un espacio de esa medida, ni que sean navegables para buques de alto bordo hasta una distancia análoga. San Lorenzo presenta solamente esta ventaja para embarcaciones tres veces mayores que las que usaron Cristóbal Colon y Cartier para descubrir la América y el Canadá. La naturaleza había hecho á San Lorenzo navegable hasta Quebec para buques de las mayores dimensiones, y susceptible de que llegasen á Montreal barcos de 300 á 600 toneladas; pero en aquel punto, el salto de San Luis impedía ir más adelante; y á pesar de que á poca distancia el río presenta extension bastante para contener buques mayores, el espacio que media entre Montreal y Kingston (41 millas) constituían un obstáculo para la navegación. Del lago Ontario al de Erie aparecía en una extensión de cerca de nueve leguas, una subida de 330 pies y la caída de Niagara. Si bien desde el lago Huron al Michigan las aguas estaban encalmadas, se veía aún á la entrada del superior el Salto de Santa María; pero todos estos obstáculos formidables, producto de la naturaleza, han desaparecido. En la actualidad puede una embarcación de más de 200 toneladas salir de cualquier puerto del Océano y dirigirse al extremo de los lagos sin trasbordo.

El salto de San Luis cerca de Montreal se ha evitado por medio del canal Lachine, de tres leguas de extensión; las corrientes de Cedres, Coteau, Longsamps, Gallops y algunos otros por los canales Beauharnais, Cornwall y Junction de 11 leguas; la caída del Niagara y las corrientes que le acompañan por el canal Welland, que en un espacio de nueve leguas tiene 27 esclusas de 150 pies sobre 26 y ocho y medio pies de agua en el punto de menor fondo; y por el último el salto de Santa María, por otro canal muy corto construido por los americanos. Esta línea de navegación está unida además á los caminos de hierro americanos, que atraviesan los lagos de Buffalo, Cleveland, Sandusky, Toledo Detroit, Chicago Milwaukee y los ferro-carriles establecidos en el Canadá. En 1853 el número total de buques que atravesaron dichos canales ascendió á 20.406 con cargamento colectivo de 2.138.564 toneladas. Por el canal Welland solamente pasaron 71.000 toneladas de harina y más de 100.000 de hierro de diferentes clases.

Los trabajos que acabamos de enumerar han costado al Canadá cerca de 70 millones de francos.

Examinemos cuáles son actualmente los productos y elementos agrícolas del Canadá. Para mayor exactitud tomamos los siguientes cálculos de la última memoria oficial publicada en 1851, si bien no es dudoso que desde dicha época, tanto por la creciente inmigración como por los progresos del cultivo, se hayan aumentado notablemente.

En dicha época la población del Canadá poseía 17.939.796 acres (1) divididos en la siguiente forma:

Table with 2 columns: Land type and Acres. Terrenos cultivados... 7.300.839 acres. Idem incultos... 10.638.957

En cuanto á la producción de cereales, el resumen siguiente nos pondrá de manifiesto lo de 1851

Table with 2 columns: Crop and Quantity. Alto Canadá. Trigo... 12.675.603 bushels. Centeno... 639.264. Cebada... 625.355. Avena... 11.186.161. Maiz... 639.264. Bajo Canadá. Trigo... 3.480.343 minots (2). Centeno... 530.447. Cebada... 764.144. Avena... 10.248.679. Maiz... 250.447

GANADOS.

Table with 2 columns: Livestock and Quantity. Alto Canadá. Bueyes de tiro... 493.982. Terneros... 254.988. Vacas... 296.924. Carneros... 968.022. Ganado de cerda... 569.257. Bajo Canadá. Bueyes de tiro... 111.819. Terneros... 180.317. Vacas... 294.514. Carneros... 629.827. Ganado de cerda... 256.249

El valor total de todos los granos se ha estimado en 112.485.360 frs. El del ganado en 218.950.740

Por lo que hace á los precios de estos diferentes objetos, el estado siguiente manifiesta los de 1851.

Table with 2 columns: Commodity and Price. Trigo... 4 frs. boisseau (fanega escasa). Centeno... 2 y 3 cént. Cebada... 3. Avena... 1. Maiz... 2 y 50 cént. Buey salado... 30 barril. Tocino añejo... 50 idem.

Esto en cuanto al Canadá, que por lo que respecto á Chicago se verá por las noticias que daremos después, que esta ciudad, á pesar de los pocos años que cuenta de existencia, es ya el primer mercado de trigo del mundo. Ya en 1835 el Mark-Lanc-Express en su número del 15 de Enero se expresaba en estos términos acerca de la posición comercial de Chicago, y los recursos abundantes que ofrece el país para el comercio general de los cereales.

«Los progresos de la ciudad de Chicago son tan rápidos y prodigiosos que sus efectos, anunciados de antemano, sobrepujan á todos los cálculos imagi-

(1) Cada acre (medida francesa) contiene 436,560 pies cuadrados, por consiguiente el territorio del Canadá, que contaba en 1851 17,939,796 acres, tenía 7,842,278,483,160 de pies cuadrados. (Nota de la Redacción.) (2) El minot es una medida del alto Canadá que tiene una octava parte más que el boisseau (bushel). Medida que varía en casi todas las provincias y equivale aproximadamente á nuestra fanega. (Nota de la Redacción.)

nables. Si hace poco tiempo hubiese preguntado alguien, hablando de los grandes depósitos de trigo del mundo el que recibe diariamente envíos y consignaciones más considerables, es posible que en vez de responderle con exactitud, le hubieran citado una docena de ciudades más ó menos importantes. Si hoy mismo se hubiera dirigido igual pregunta á nuestros lectores, dudamos que ninguno hubiera contestado con exactitud, aun teniendo la conciencia de haberlo hecho con seguridad.

Un comerciante ocupado en considerables negocios con Chicago ha llamado recientemente nuestra atención acerca de este asunto, y gracias á él ha resultado con sorpresa nuestra que dicha ciudad tiene sobre los demás puertos del globo una supe-

rioridad incontestable como depósito de cereales. Para que nadie pueda dudar de nuestros asertos vamos á presentar á nuestros lectores una estadística producto de datos auténticos, y acerca de cuya exactitud no cabe dudar. En el cuadro que sigue hemos reducido la harina á su equivalencia en trigo, contando un saco de harina por cinco de dicho grano. Las exportaciones de los puertos europeos por un término medio de muchos años de anticipación; las de San Luis por las del año de 1833; las de Chicago Milwaukee por las de 1854, y las de New-York por los 11 primeros meses de 1857. Sobre el crédito que merecen estas observaciones damos el cuadro siguiente, acerca del cual llamamos la atención de nuestros lectores:

Poblaciones	Trigo.		Avena y centeno.		Totales.	Hectólitos.
	Bushels.	Bushels.	Bushels.	Quarters.		
Odessa.....	3.600.000	..	1.440.000	880.000	2.532.000	
Galatz-Ibraila...	2.400.000	3.600.000	320.000	1.040.000	3.016.000	
Dantzic.....	3.800.000	..	1.328.000	516.000	1.383.400	
San Petersburgo..	Cereales de todas clases.....				900.000	2.610.000
Archangel.....	Idem de idem.....				316.000	916.400
Riga.....	Idem de idem.....				500.000	1.450.000
San Luis.....	3.820.000	918.384	1.810.078	633.125	1.840.862,50	
Milwankie.....	2.723.374	181.937	841.650	431.323	1.308.836,70	
New-York.....	5.802.342	3.627.813	..	1.128.789	3.418.488,10	
Chicago.....	2.946.924	6.745.388	4.034.216	1.715.840	4.375.936	

Comparadas entre sí las exportaciones de las diferentes plazas de comercio citadas en el estado anterior, se reconocerá que el puerto de Chicago ha exportado 4.296.393 bushels (cerca de 1.691.767 hectólitos) más que el de New-York, y que la diferencia con San Luis es de 250 por 100, y con Milwaukee de cerca de 400 por 100. Si después se le compara con los grandes depósitos, se verá que es el doble de San Petersburgo, el más considerable de todos ellos, y que su exportación excede de las de Galatz ó Ibraila reunidas en más de 3.406.727 bushels.

Veinte años hace que la ciudad de Chicago, así como el país de donde saca hoy sus inmensas provisiones, importaba, no solo harina, sino toda clase de sustancias alimenticias para su propio consumo; pero en la actualidad, que ha llegado á ser el principal depósito de cereales del mundo, ha sobrepasado á todos los demás puertos del globo, tanto por la cantidad, como por la calidad de sus exportaciones de buen salado ó ahumado. Decimos el principal depósito, porque si bien New-York, Liverpool y otros centros comerciales reciben mayor cantidad de sustancias alimenticias que Chicago, no hay ningún otro punto, como acabamos de probar, que pueda recibir directamente de los productores tan grande masa de cereales.

Los hechos que hemos expuesto manifiestan de la manera más tangible los progresos maravillosos y casi increíbles que se han realizado en la América del Oeste, demostrando al mismo tiempo la fertilidad y el carácter emprendedor de aquel pueblo. ¿Cuál será su destino cuando cada trozo de pradera, cada uno de aquellos ricos valles se ven sometidos á las reglas de un acertado cultivo! Al estudiar esta marcha progresiva ocurre preguntar: ¿cuánto tiempo se necesitará todavía para que esta ciudad, creada ayer, llegue á ser centro único de riqueza y población, y para que Chicago pueda reivindicar el derecho de ser reconocida como la gran metrópoli comercial de los Estados-Unidos?

A decir verdad, cuando se publicó hace dos años el artículo de donde tomamos tan interesantes datos, semejante asercion podia aparecer temeraria; pero hoy, después de todos los datos que acabamos de citar, está próxima á realizarse en todas sus partes. Para convencerse basta echar una ojeada sobre algunos documentos posteriores, toda vez que poseemos ya datos fijos acerca del comercio de Chicago de 1836, y por ellos juzgaremos del creciente desarrollo de este país como mercado de provisiones y depósito de materias primas alimenticias. La exportación de cereales habia ascendido en 3 de Setiembre de 1856 á 3.000.000 de quarters (8.700.000 hectólitos). Ya en dicha fecha se podía ver sobre el año precedente un aumento de 203.000 quarters de maíz y 13.700 (397.300 hectólitos) de trigo. En 1854 se habian embarcado 1.745.800 quarters de cereales. En 1855 2.200.000 quarters, y la exportación de 1856 pasó de 3.000.000 de quarters.

En 1855 se habia demostrado la llegada de 302.000 quarters de cerdo, duplo de la cantidad recibida en 1853, de la que la mitad se envió á New-York, Albany, Boston &c. ya para ser exportada desde allí al exterior, ya para el consumo local. En la estación de los hielos pueden conservarse de seis á ocho semanas; pero cuando se expiden en la primavera por el camino de hierro, se corre el riesgo de experimentar grandes pérdidas. En 1856 el número de reses se aproximó á 450.000, excediéndose además 28.980 cabezas de ganado mayor, peso medio de 572 libras, cuya mayor parte se envió al Este por ferro-carriles ó buques de vapor.

Pero el comercio de Chicago no se limita solo á los géneros de consumo. En dicho último año se importaron un millón de toneladas de madera de construcción, es decir, más que en ningún otro puerto de los Estados-Unidos y tanto como en Quebec, llegando además una enorme cantidad de maderas del Canadá en forma de planchas, armaduras, tablas de chilla y jambas, cargamento expedido por el canal ó los caminos de hierro atravesando los Estados del Oeste para desembarcar en el Missisipi.

El precio del grano pagado á bordo ascendia en 3 de Setiembre á 16 schellins maíz, 43 trigo blanco, 40 trigo moreno y 35 por el rojo de primavera. El flete para Liverpool era de 10 schellins, y para Cork ú otro mercado de la Gran-Bretaña de 41 á 42 schellins por 480 libras, cantidad equivalente á 3 hectólitos franceses.

Anúncianse hoy nuevas mejoras con que se desarrollará más y más comercio tan extendido. La compañía de vapores del Canadá pretende establecer un servicio dos veces á la semana para contar con un depósito de provisiones en Montreal, si bien aun no le tiene más que Ogdelsburgo, distante 40 millas de dicho punto. Trátase además de establecer un canal para buques mayores, y que reuniendo á Ottawa con el lago Huron, aborraría la mitad de la distancia que separa el mar de los lagos superiores y Michigan. Por último, preparáanse nuevos convenios entre la Gran-Bretaña, los Estados-

Unidos y el Canadá para que cese una situación perjudicial hasta aquí para el último punto.

El *Doyen Richmond* puede decirse que ha sido el precursor de esta vía comercial que se apresta á adquirir en el mundo una importancia de primer orden. Creemos, pues, que es oportuno comunicar algunos pormenores acerca de este buque y su cargamento, consignado á los Sres. Bigland, Alhaya y compañía del puerto de Liverpool.

El *Doyen Richmond* es un schooner de 380 toneladas: su longitud sobre el puente es de 44 1/2 pies; tiene 26 de ancho y 12 de profundidad, calando únicamente nueve y medio con un cargamento de 400 toneladas de trigo, y adelantándose en dos ó tres semanas á la mayor parte de los buques de Quebec. El *Doyen Richmond* es de roble en su construcción, excepto el puente; y merced á su nueva forma y á las mejoras introducidas en su fábrica, puede, en aguas profundas, calar hasta 18 pies. La arboladura es de grandes dimensiones, y por lo tanto es hoy el buque mayor que puede recorrer los canales, si bien no es dudoso que con pocos gastos y algunos nuevos trabajos pudieran surcar por ellos embarcaciones de 800 á 1.000 toneladas.

Es imposible desconocer la importancia de esta vía y las ventajas que resultarían de una travesía directa, puesto que se ven reunidas en ella las cuatro condiciones necesarias para el abastecimiento de una gran nación, á saber: existencia de un inmenso depósito de sustancias alimenticias, mayor rapidez en el transporte, economía en los gastos, y mejores disposiciones para que las mercancías se libren por este camino de las averías que experimentaban por el antiguo.

Todos estos hechos son incontestables, estando además plenamente confirmados por la llegada á Liverpool del *Doyen Richmond*. La cuestión está reducida á saber si se puede ó no mejorar lo practicado hasta aquí. Si la solución es afirmativa, no cabe duda que se abre una nueva era para el transporte de cereales á través del mundo, y esto es precisamente lo que nos obliga á llamar la atención pública sobre tan importante asunto, toda vez que seria un acontecimiento dichoso para todos, y que no somos los únicos en considerarle bajo este punto de vista, como cualquiera puede convencerse leyendo las siguientes reflexiones que tomamos del *Times*:

«Puede verificarse una revolución, dice el periódico, en el comercio de granos que ha estado hasta el día demasiado centralizado en las casas griegas. Tómese cualquiera el trabajo de mirar un mapa de la América septentrional y echar una ojeada á la posición que ocupa Chicago como depósito de los Estados productores de cereales. Dicha ciudad está situada exactamente en el centro, y entre ella y Liverpool puede hacerse el transporte de tal manera que resulte una formal concurrencia con el del mar Negro, dando por resultado la disminución del precio de los cargamentos. En efecto, del lago Michigan al Huron y de este al Erie la vía no ofrece el menor obstáculo. A la extremidad oriental del último se encuentra el canal Welland, de que hemos hablado ya, de extensión reducida y por el que surcan las embarcaciones para pasar al Ontario, y desde este punto está la línea expedita para descender el San Lorenzo y ganar por el Atlántico un puerto de la Gran-Bretaña. Si en vez de Chicago, situado al pie del lago Michigan, se escogiera para punto de partida á Detroit ó alguna otra ciudad de la extremidad oriental del Erie, se obtendría un ahorro de 10 días en la travesía; pues si bien la distancia por tierra entre ambos puntos es insignificante, no lo es así por agua, puesto que es absolutamente indispensable bordear casi toda la isla de Michigan, y hemos previsto esta objecion que no nos sorprende, y solo puede resolverse por la experiencia. La posición de Chicago es demasiado favorable para que deje de ser preferida á las demás por la dificultad de escoger otra mejor. Con interese creciente vemos la nueva dirección que quiere tomar el comercio de cereales, y celebráramos su feliz éxito, porque uno de sus primeros resultados seria auxiliar á los canadienses para realizar su proyecto de organización de un servicio regular de vapores entre Quebec y Liverpool. Unido como está San Lorenzo á esta magnífica serie de mares interiores, este y no otro debia ser el camino principal de Europa para penetrar en el centro de la América del Norte, y el viaje del *Doyen Richmond* constituirá según creemos una de las más brillantes páginas del Canadá.»

Para formarse idea de la importancia del mercado americano bastará recordar que durante los ocho primeros meses de 1856 el valor de la importación de las mercancías extranjeras ascendió á 450.000.000 de dollars (840.000.000 de francos), advirtiéndose que el resultado de esta cifra se debe á la enorme exportación de productos indígenas, entre los que sobresalen los algodones, los cereales y las carnes saladas. La Gran-Bretaña ha tenido siempre la mayor parte en el consumo de las sustancias alimenticias de la América del Norte, notándose que cualquiera que haya sido el estado de la cosecha, ha

tomado por término medio la mitad del exceso que las necesidades han permitido dirigir á los puertos extranjeros. Después de Inglaterra, el Brasil y las Indias occidentales han sido los que han hecho mayor consumo de harinas americanas; pero en cuanto al trigo y al maíz, la mayor parte de las expediciones continúan dirigiéndose á los puertos ingleses. Así es que de 48.583.151 bushels de trigo expedidos desde 1.º de Julio de 1849 hasta el 30 de Junio de 1855 á los puertos extranjeros, 14.061.212 se han dirigido á las islas británicas, y de 43.737.597 bushels de maíz exportados al extranjero en la misma época se han dirigido á Inglaterra 36.563.951.

El comercio entre ambos países sigue una marcha ascendente: en efecto, la exportación de Inglaterra para los Estados-Unidos no excedió en 1847 de 274.354.025 frs., habiéndose elevado progresivamente hasta 414.498.426 frs. en 1852, y llegando á 591.460.675 frs. en 1853. Por lo que hace á la importación, ofrece dicho comercio resultados no menos satisfactorios que los de la exportación, obteniéndose un aumento relativo á 1852 de 48 por 100 en el trigo, de 16 por 100 en la harina de dicho grano, 40 por 100 en el maíz, 90 por 100 en el arroz, 33 por 100 en el buey, 463 por 100 en el cerdo y 466 por 100 en las demás carnes.

No creemos destituidos de interés algunos detalles que vamos á dar acerca de la producción americana y del papel que le está reservado al maíz en este país en sus transacciones comerciales con Europa. Un examen escrupuloso de las estadísticas de la producción en estos últimos años nos manifiesta que la de las sustancias alimenticias vegetales no se ha aumentado en los Estados-Unidos proporcionalmente al desarrollo de su población, pudiendo observarse al mismo tiempo, por decirlo así, su fuerza productiva y la posibilidad de que estos vastos territorios faciliten á Europa la cantidad de sustancias alimenticias que desea. Este hecho se pueden atribuir á dos causas principales: la primera, que las clases manufactureras y comerciales se aumentan en los Estados-Unidos en mayor proporción y rapidez que las dedicadas á la agricultura; y la segunda, que en consecuencia de aquella, la población de las ciudades es extraordinariamente más numerosa que la de los distritos rurales.

En efecto, comparando entre sí las reseñas decenales últimamente publicadas, se ve que la producción del trigo habia aumentado un 20 por 100, al paso que la población habia llegado al 36. Podia verse además un déficit en todas las cosechas, exceptuando las del maíz, en relación á lo que debieran haber bajado para estar al nivel de la población, siempre creciente. Una gran cantidad de maíz, que debe graduarse de 13 á 20 millones de bushels, se emplea anualmente en hacer whisky, y en su consecuencia no puede figurar en el consumo, como tampoco otra cantidad destinada á cebar los cerdos y otros animales de las granjas. El maíz, pues, es el gran producto alimenticio del mercado americano, y el que se aumentará á pesar del crecimiento sucesivo de la población. De 1840 á 1850 el producto de dicho grano se aumentó un 37 por 100, esto es, de 377 millones á 592 millones de bushels. Posteriormente puede decirse que se ha duplicado, puesto que la cosecha de 1856 asciende á 800 millones de bushels valor de 80.000 libras esterlinas (200 millones de francos), y eso no contándolo más que á medio dollar por bushel.

La mayor parte de esta inmensa producción proviene del valle del Ohio y de los territorios inmediatos, la Pensilvania y la Virginia occidentales,

Años que concluyen en 30 de Junio.	Inglaterra. Cantidades.	Puertos extranjeros. Cantidades.			Valor total.		
		Dollars.	Francos.	Cents.	Dollars.	Francos.	Cents.
1849.....	Trigo: bushels..... 1.072.780	1.325.334	1.756.848	9.486.979,20			
	Harina de trigo: barriles..... 953.815	2.108.013	11.280.382	60.915.142,50			
	Maíz: bushels..... 12.396.242	13.257.309	7.966.369	43.018.392,60			
1850.....	Trigo: bushels..... 316.326	608.661	3.475.683	38.832.278			
	Harina de trigo: barriles..... 370.777	1.385.148	7.098.370	21.017.842,20			
	Maíz: bushels..... 3.957.206	6.595.392	3.892.193	5.538.952,80			
	Trigo: bushels..... 592.583	1.026.725	1.026.725	56.791.387,40			
1851.....	Harina de trigo: barriles..... 1.004.783	3.292.335	10.524.331	9.517.764,60			
	Maíz: bushels..... 2.760.329	3.426.811	1.762.549	13.798.128,60			
	Trigo: bushels..... 2.043.557	2.694.540	2.555.209	64.093.366,80			
1852.....	Harina de trigo: barriles..... 1.532.094	2.799.339	11.869.142	8.117.215			
	Maíz: bushels..... 1.894.700	2.627.075	1.540.225	23.413.776,20			
	Trigo: bushels..... 3.574.248	3.890.141	4.354.403	79.829.949,60			
1853.....	Harina de trigo: barriles..... 1.388.065	2.920.918	14.783.324	7.420.015,80			
	Maíz: bushels..... 1.633.840	2.274.009	1.374.077	67.068.390,80			
	Trigo: bushels..... 6.038.903	8.036.665	12.420.172	149.587.787,60			
1854.....	Harina de trigo: barriles..... 2.026.221	4.022.386	27.701.444	32.791.095,80			
	Maíz: bushels..... 5.565.850	7.768.816	6.074.977	1.177.928,40			
	Trigo: bushels..... 396.213	798.884	1.329.246	58.843.465,20			
1855.....	Harina de trigo: barriles..... 189.712	1.204.540	10.896.938	37.592.843,40			
	Maíz: bushels..... 5.935.284	7.807.685	6.961.571				

Conviene hacer notar que hasta la primera época de este periodo América no habia realizado ningún pedido para Francia, que probablemente en sus años de escasez no conocia otros mercados que los de los puertos del Mediterráneo y del mar Negro. En 1849 no envió harinas sino 128 bushels de trigo (39 hectólitos, 21). En 1852 Francia recibió de América 2.700 barriles de harina, y en 1853 8.784 barriles. Durante el año que concluye, 1854, se expidieron directamente desde los puertos del Atlántico á Francia 1.041.096 bushels de trigo 278.279 barriles de harina y 394.000 bushels de maíz y puede decirse que desde dicho año data este género de relaciones comerciales, que han hecho conocer por la primera vez en Francia los recursos del mercado americano. Al año siguiente las exportaciones de harina de los puertos americanos para Francia decrecieron á 8.537 barriles: no hubo envío de trigo; pero las expediciones de maíz ascendieron á 312.740 bushels. En 1855 la escasez parcial de Europa originó considerables expediciones directas que excedieron en su valor de 100 millones de francos, y en particular fueron más considerables los envíos á los puertos de Francia de lo que habian sido hasta entonces. En efecto, apenas comenzó la trilla en el Norte y Oeste de Francia, la mala calidad de trigo y su escasez causaron un pánico general, no cesando de subir los precios hasta el 4.º de Enero. Desde esta fecha las abundantes provisiones recibidas de América, España y otras naciones ricas en cereales produjeron tendencia á la baja, tanto más, cuanto que la cosecha se presentaba bajo los auspicios más favorables. De repente sobrevinieron las inundaciones de Mayo, empezando á concebirse serios temores, puesto que se calculaba que la cosecha produciría de 5 á 6.000.000 de hectólitos (14 á 28 millones de bushels) menos que las necesidades del consumo.

La cantidad de tierra laborable asciende en Francia á 36.810.000 acres, de los que 34.580.000, ó sean 14 millones de hectáreas, están dedicadas á la producción de cereales. El producto medio anual es de 495 millones de bushels en trigo, avena, cebada, maíz y centeno. Con una cosecha mediana, Francia ha podido hasta el día satisfacer las necesidades

de Ohio, Kentucky, Tennessee, Indiana, Illinois y Missouri. Los dos últimos años han exportado los Estados-Unidos de siete á ocho millones de bushels de maíz por año; y si la Europa occidental adquiriese la costumbre de consumir harina de maíz como consume patatas y tabaco, dicho grano tendria una alza fabulosa.

Hay en efecto pocos puntos en Europa donde el maíz pueda procurarse convenientemente, y por consiguiente será siempre América la encargada de suministrar las cantidades más considerables. El suelo y el clima de cada una de las partes de los Estados-Unidos dedicadas á su cultivo son esencialmente propias para la producción de cualquiera de sus variedades. El estío, corto ó intenso, del Norte es de bastante duración para asegurar la madurez de los granos amarillos y de corto tallo, al paso que la estación calurosa, más prolongada en el Sur, madura perfectamente los granos blancos.

Es extremadamente probable que dentro de poco tiempo podrán exportar los Estados-Unidos 450 millones de bushels de maíz por año, cuyo producto aproximado será de 20 millones de libras esterlinas (500 millones de francos), encontrando de este modo en sí mismos un manantial de riqueza superior á los productos del oro que se exporta de California. Cuando pensamos que la producción de dicho grano se ha triplicado en los Estados-Unidos en el espacio de 15 años, no es aventurado prever que encontrará un aumento más considerable en otros mercados del que ha tenido hasta hoy.

Es también más que probable que Rusia no pueda de aquí á dos años proporcionar á Europa gran cantidad de trigo. Las pérdidas sufridas en la población durante la última guerra, las piraterías ejercidas en el mar Negro y en el de Azoff, las quintas en que han ingresado tantos brazos útiles para la agricultura y otras varias causas darán por resultado una paralización inevitable en las producciones agrícolas, y Francia, Prusia y otras naciones tomarán granos del excedente de las provincias danubianas y de la Península ibérica con tal que sea mediana la cosecha.

La irregularidad de los precios es el principal motivo que se opone por mucho tiempo en América al desarrollo del cultivo del trigo, no sucediendo lo mismo con el maíz, que puede ser en todo caso ventajosamente empleado, tanto para el alimento del cerdo como para la exportación.

Un trabajo provechoso, una venta asegurada y precios remuneratorios son los elementos esenciales que constituyen la base de los cálculos del cultivador; y como la agricultura de un país no puede cambiarse en uno ó dos años, es evidente que no podemos exigir de América mayor cantidad de sustancias alimenticias que las que hoy le pedimos.

Actualmente necesita Inglaterra, por término medio, tres millones de quarters (8.700.000 hectólitos) de trigo extranjero, sin contar tres millones de quintales de harina para completar lo necesario para sus necesidades, y es dudoso que los Estados-Unidos puedan proporcionárselo á menos que los precios no sean más remuneratorios.

Insertamos á continuación las cantidades y el valor de las expediciones de harina de trigo y maíz, hechas por América de 1849 á 1855 inclusive, con la parte importada en la Gran-Bretaña en cada una de ellas. Estos datos están tomados de documentos oficiales, y pueden por consiguiente considerarse como auténticos; advirtiéndose para inteligencia de nuestros lectores que tomamos por tipo el año civil americano que concluye en 30 de Junio.

Años que concluyen en 30 de Junio.	Inglaterra. Cantidades.	Puertos extranjeros. Cantidades.			Valor total.		
		Dollars.	Francos.	Cents.	Dollars.	Francos.	Cents.
1849.....	Trigo: bushels..... 1.072.780	1.325.334	1.756.848	9.486.979,20			
	Harina de trigo: barriles..... 953.815	2.108.013	11.280.382	60.915.142,50			
	Maíz: bushels..... 12.396.242	13.257.309	7.966.369	43.018.392,60			
1850.....	Trigo: bushels..... 316.326	608.661	3.475.683	38.832.278			
	Harina de trigo: barriles..... 370.777	1.385.148	7.098.370	21.017.842,20			
	Maíz: bushels..... 3.957.206	6.595.392	3.892.193	5.538.952,80			
	Trigo: bushels..... 592.583	1.026.725	1.026.725	56.791.387,40			
1851.....	Harina de trigo: barriles..... 1.004.783	3.292.335	10.524.331	9.517.764,60			
	Maíz: bushels..... 2.760.329	3.426.811	1.762.549	13.798.128,60			
	Trigo: bushels..... 2.043.557	2.694.540	2.555.209	64.093.366,80			
1852.....	Harina de trigo: barriles..... 1.532.094	2.799.339	11.869.142	8.117.215			
	Maíz: bushels..... 1.894.700	2.627.075	1.540.225	23.413.776,20			
	Trigo: bushels..... 3.574.248	3.890.141	4.354.403	79.829.949,60			
1853.....	Harina de trigo: barriles..... 1.388.065	2.920.918	14.783.324	7.420.015,80			
	Maíz: bushels..... 1.633.840	2.274.009	1.374.077	67.068.390,80			
	Trigo: bushels..... 6.038.903	8.036.665	12.420.172	149.587.787,60			
1854.....	Harina de trigo: barriles..... 2.026.221	4.022.386	27.701.444	32.791.095,80			
	Maíz: bushels..... 5.565.850	7.768.816	6.074.977	1.177.928,40			
	Trigo: bushels..... 396.213	798.884	1.329.246	58.843.465,20			
1855.....	Harina de trigo: barriles..... 189.712	1.204.540	10.896.938	37.592.843,40			
	Maíz: bushels..... 5.935.284	7.807.685	6.961.571				

de su consumo, proporcionando un excedente de 5.500.000 bushels, ó su equivalente en harina para los mercados de la Gran-Bretaña; pero es evidente, por lo demás, que el comercio de exportación cesará ó se verá muy reducido en este año, puesto que la cosecha es menor que las necesidades. En 1853 la exportación de trigo de todos los puertos franceses para la Gran-Bretaña solo llegó á 880.000 bushels, ó su equivalente, y estos serían productos extranjeros extraídos de sus depósitos.

La Gran-Bretaña tuvo el año último muy buena cosecha; pero á pesar de ese, insuficiente para las necesidades del país. Durante los tres últimos años el Reino-Unido ha importado en sustancias alimenticias, contando la harina para su equivalencia en trigo:

Años que empiezan en 1.º de Enero.	Equivalencia en bushels de trigo.
1853.....	84.419.632
1854.....	63.267.240
1855.....	50.227.688

Durante los dos últimos años la subida de los precios, incesantemente estimulada por el número y abundancia de los pedidos, redujo las importaciones á la cifra más baja posible; pero en los seis primeros meses de 1856 ascendieron estas á 1.859.000 quarters (5.391.100 hectólitos), con un aumento de 161.000 quarters, (1.248.000 bushels), y todo nos indica que el año debió concluirse en la misma proporción. Aun en los años de buena cosecha el Reino-Unido necesita para nivelar su consumo 40 millones de bushels de trigo ó su equivalente en harina; de esta cantidad puede la Rusia meridional y septentrional, con la que se interrumpieron las relaciones durante la guerra, proporcionar 10 millones de bushels. Prusia, cuya cosecha es más que mediana ordinariamente, otros 10 millones, y otros varios puntos, y particularmente España, cinco millones, correspondiendo á los Estados-Unidos cubrir el déficit dando 15 millones de bushels.

Si los precios bajan el consumo aumenta, y la exportación americana tiene que proporcionar 20

la idea de que ha sido siempre igual la cantidad de agua de la superficie de la tierra, y que en aquella época no había grandes montañas, tampoco de haber considerable depresión. Mr. Boué está casi conforme con estas ideas, introduciendo solo algunas modificaciones, y calculando la profundidad de las mareas primitivas de 1.500 a 2.500 pies.

Las capas del terreno siluriano inferior, y en general las de la gran época paleozoica, no siempre se depositaron tranquilamente, sino que han alterado con frecuencia, y notablemente, los terrenos volcánicos, atravesaron y destruyeron a los animales que vivían en los antiguos mares. Las numerosas capas de cenizas volcánicas, areniscas, conglomerados feldspáticos y cloritosos que alternan seis o siete veces con rocas sedimentarias que contienen trilobitos y graptolitos, son un irrecusable testimonio de las erupciones submarinas. Las grandes masas de rocas trapezoidales, sílicas, amigdaloidales, porfiricas, etc., que alteran las rocas de origen acuoso, produciendo en ellas porcelanitas análogas a las que se forman a la imitación de los abrasados depósitos carboníferos de Dudley, prueban que en el país de Gales y otras regiones hubo algunos volcanes efímeros. Tal vez asomaron la cuspide de su cráter a la superficie del agua, como sucedió con el que formó en 1831 una isleta en las costas de Sicilia, de la que fueron a poseer diversas naciones. Véanse los nombres de Corrao, Sciaca, Ferdinandea, Hoffmann, Grünau, Naxos y Julia; pero muy en breve la desaparición de la isleta puso de acuerdo a las diferentes Potencias.

La parte superior del siluriano inferior se llama formación de Caradoc. Compónese casi siempre de areniscas duras, silíceas, de conglomerados cuajados, capas están separadas por bancos de pizarras y esquistos arcillosos con escasa o ninguna caliza. MM. Salter y Aveline han atacado la unidad de esta formación, aproximándose a las ideas de Mr. Sedgwick, al probar que mientras se verificó su depósito, hubo en algunas ocasiones distintas perturbaciones en la configuración del suelo. Los referidos sabios han descrito los fósiles de dicha época, que rara vez se hallan en buen estado de conservación; los animales más comunes han sido al parecer los braquiopodos y trilobitos. La atención del lector, dice Mr. Murchison, ha de fijarse en que a pesar de las diferencias de caracteres litológicos de la formación de Caradoc y de Llandello, se encuentran en ambas los mismos tipos de animales indicados; por lo cual están unidos completamente en un solo grupo natural.

Las rocas que hallamos encima de las de Caradoc corresponden al piso siluriano superior, siendo las primeras que se nos presentan las rocas de Wenlock, que tuvieron indudablemente en el antiguo estado de cielo muy suelto. Son unos esquistos arcillosos, pizarras, calizas margosas, y pizarra pueblamente de mayor distancia que los conglomerados de la época precedente. En el magnífico corte de Woolhope se encuentran desarticuladas. En el Radnorshire atraviesan esta formación unas rocas de hipersten que en la Gran Bretaña solo se ven salpicadas en la isla de Skye. Respecto a este particular notamos que Murchison no está de acuerdo con Mr. Sedgwick, que divide el grupo de Caradoc en dos partes; cuando el primero reúne la parte superior a la formación de Wenlock, a lo cual cree que le autoriza el estudio de los fósiles hecho por Mac Goy.

Adviértese en la referida formación un gran desarrollo de animales, siendo tan abundantes como característicos. Entre otros bállese el trilobito, conocido con el nombre de *Calymene Blumenbachii*, cuya distribución geológica es tan singular como la geográfica: efectivamente existe en la formación de Caradoc y en la de Ludlow. Y no solamente se encuentra en Inglaterra, sino también en Bohemia, Suecia, América del Norte, América Oriental y en el Mediodía de África. Esta especie la sitúa una de las bases que ha servido a MM. de Archaic y Verneuil para comparar el tiempo con el espacio en una curiosa ley que han establecido, a saber: que las especies que se hallan a la vez en gran número de puntos y en países muy distantes entre sí, casi siempre son las que han vivido durante la formación de varios sistemas sucesivos.

En la parte superior de la formación de Ludlow, que ofrece próximamente los mismos caracteres mineralógicos, vemos que se distinguen un gran número de especies correspondientes a géneros de épocas precedentes. Son enteramente nuevos para aquel mundo: tales son los primeros vertebrados, los peces. Véseles colados en una capa que por lo regular contiene fosfato de cal, hierro y betún en la parte superior de la formación de Ludlow. A la misma época parece que pertenecían los primeros vegetales terrestres que Mr. Hooker clasifica en la familia de las Hepicodiáceas.

La aparición de estos seres, completamente nuevos en la serie de las creaciones, que corresponden a dos reinos diversos, constituye un caso de la mayor importancia. Mr. Murchison lo dio a conocer hace 20 años respecto a los peces, y todos los trabajos practicados en dicho período no han introducido modificación alguna en tan importante enunciado. Tal es, en realidad, la constitución del terreno siluriano superior que ha servido de tipo a las excursiones de Mr. Murchison por las orillas del Wye en 1831. Pero no solo nos habla nuestro autor del país de Gales, sino que describe el mismo terreno y sus fósiles en todas las Islas Británicas, en el país de los lagos donde el siluriano inferior ofrece únicamente una forma degenerada, mientras que el superior presenta una noble serie, valiéndose de las palabras de Mr. Sedgwick. En Escocia, por el contrario, se ha hallado en una gran extensión el siluriano inferior. Sus abundantes fósiles son iguales a los de la formación de Llandello, encontrándose en él y en la América del Norte el género *maclurei*.

En Cornwall, el siluriano se aproxima más al tipo francés que al de Gales; y finalmente, en Irlanda, donde tiene mucho desarrollo, se ha encontrado el más antiguo de los corales, el género *idmiana*. Varios fósiles son idénticos a los de la Escandinavia.

Cuesta trabajo comprender cómo no han llamado antes la atención de los naturalistas unos terrenos tan extensos, de tal grueso y tan abundantes en fósiles. Dicho género es sorprendente, según las medidas que indica Murchison en su obra.

Mr. J. Nicol da a los terrenos antiguos de Escocia un grueso de 50.000 pies ingleses.

En el Shropshire, las rocas silurianas cambrianas por los geólogos del cobalto ofrecen el grueso de 20.000 pies, que es próximamente tres veces mayor que el de las mismas capas en el Norte del país de Gales.

Las rocas silurianas del terreno siluriano inferior tienen 19.000 pies, midiendo desde la base de los esquistos de lingülas al vértice de la formación de Llandello, y comprendiendo las rocas igneas intercaladas.

La formación de Caradoc de los Condados de Radnor y Montgomery tiene de 4.000 a 5.000 pies de grueso.

Las rocas silurianas superiores llegan a tener de 5.000 a 6.000 pies de grueso de potencia.

De modo que la serie de las capas silurianas silicificadas, medida desde la base de los esquistos de lingülas hasta las rocas de Ludlow inclusive, presenta 30.000 pies de grueso; y si les agregamos las rocas sedimentarias de aspecto parecido, pero en las cuales no se ha descubierto hasta el día fósil alguno, tendremos delante una pila de depósitos de origen acuoso que ofrece el sorprendente grueso de 56.000 pies, ó más de 40 millas.

Si el país donde se hallan estas rocas silurianas ofrecen una potencia tan extraordinaria no fuese uno de los que más cuidadosamente han sido estudiados en el mundo, podríamos exponer algunas dudas acerca de la exactitud de las medidas referidas. Pero es necesario tener presente que dichas comarcas, recorridas primero por MM. Murchison y Sedgwick, las ha examinado posteriormente Mr. de la Beche, asociado con un numeroso estado mayor de geólogos, y una multitud de observadores atraídos por las variaciones que hacían los primeros naturalistas que examinaron las rocas del citado país. Sin embargo, una época, una sola época geológica representada en la serie de las edades por el grueso de 53.500 pies (56.000 pies ingleses), es un caso que no sorprende, especialmente cuando se compara esta potencia con la total de los terrenos de sedimento y con el grueso probable de la corteza sólida del globo. El Dr. Buckham ha evaluado la primera respecto a Europa en 4 leguas, ó sea 50.000 pies próximamente; verdad es que esta cifra es como maná, y la segunda ha de tener cerca de 408.000 pies, según la ley de aumento de la temperatura. Nos parece, pues, que tenemos derecho a emitir algunas ideas a título de reflexiones.

La historia de lo que ha pasado en ciertas regiones de los Alpes, ¿no pudiera contribuir a explicar como se presentan en apariencia dichos terrenos el indicado grueso sin tenerlo en realidad? En los Alpes, en una época en la que no eran tan visitadas las montañas se han hecho observaciones geológicas y paleontológicas que antes, se consideraba la masa de Stockton, cerca de Thonne, en Suiza, como una sola e idéntica formación. Necesariamente había de tener un grueso enorme. Pero habiendo llamado la atención hacia estas montañas el descubrimiento de numerosos fósiles, Mr. Brunner ha probado en una importante memoria, que la formación de Stockton comprende varias terrenos cuyo grueso aparece era tanto mayor cuanto que en su sección a través de la cordillera, todos ellos se encontraban varias veces. Mr. Brunner ha sabido descubrir la clave de las singulares dislocaciones del suelo que durante largo tiempo habían ocultado la verdadera posición de las capas y su verdadero grueso. Pero ¿cómo ha logrado este importante resultado? Sirviéndose de la presencia de una roca singular

llamada *carneule* ó *carneule*, y principalmente valiéndose de los fósiles característicos de cada capa. Pero volvamos ahora al país de Gales ó a la Siluria, y veremos que en esta región los dos caracteres que han de conocer en los Alpes la estructura de los terrenos. Efectivamente, hablando solo de las rocas inferiores de tan enorme potencia (según los geólogos ingleses no existe allí la *carneule* ni hemos podido hallar su descripción en la Siluria) ni se encuentra fósil alguno; no siendo fácil por consiguiente reconocer la repetición de las mismas capas. Si hay en geología alguna ley reconocida, lo es seguramente aquella que tiene por resultado, que las dislocaciones del suelo se han verificado de la misma manera en toda la superficie del globo. Esta ley se liga a la observación de Mr. de Humboldt, a saber: que cuando desbarbamos por primera vez en un punto de los trópicos nos sorprende agradablemente el reconocimiento de las mismas rocas que acabamos de dejar en el suelo europeo, y cuya identidad, en zonas tan diversas, nos advierte que la corteza de la tierra al solidificarse, ha permanecido independiente de la influencia de los climas.

Efectivamente, la erupción de las rocas ó las dislocaciones del suelo sus rocas eruptivas, son ambas consecuencia de la volcánica, es decir, del enfriamiento del globo durante sus diversas edades.

Pregúntase, por tanto, en qué consiste que no se encuentra en la Siluria el modo de dislocación observado por Mr. Brunner en el Stockton, que bajo muchos aspectos es idéntico al reconocido por Mr. Rogers en los Alleghanis, aunque fallen los medios de descubrirlo. Advierte al parecer a confirmar este punto de vista la observación del mismo Murchison, que las rocas no silurianas de la base del terreno siluriano en la última región tienen un grueso tres veces mayor que en el Norte del país de Gales. En general estas enormes diferencias de grueso, cuando se hallan próximas unas a otras, proceden más bien de dislocaciones del suelo que de diferencias en el modo de depósito. Es efectivamente cierto que las grandes masas eruptivas como las de Snowdon, Moelwyn, sobre todo la de Aran Mowddwy, que ofrece por sí sola de 10 a 12.000 pies, son en realidad unas rocas extratrasadas y contemporáneas de las de origen acuoso, según lo indica la sección que hay en la parte inferior de la carta de Mr. Murchison?

MM. Sedgwick y Ramsay han sostenido este modo de ver Mr. Murchison lo adopta; pero Mr. Sharpe, a quien se debe curiosa observación de las rocas antiguas de diversos países, las considera como eruptivas y no contemporáneas de las rocas de sedimento. Si fuera cierta esta opinión, no solo habría que deducir un gran grueso del que representa el grueso de los terrenos, sino que también resultaría que dichas masas, al dislocarse las capas, les han dado una apariencia que, bajo el aspecto del grueso, pudiera ser doble del que existe al parecer.

El terreno devoniano, que siguiendo el principio admitido en la nueva nomenclatura geológica se halla notablemente desarrollado en el Devonshire, es sinónimo de la antigua arenisca roja. En una gran parte de la Escocia ofrece la forma de arenisca, pero contiene grandes masas calizas, ricas en fósiles en Devonshire y otros puntos. Mr. Lousdale, después de algunas dudas de las que participaron también MM. Murchison y Sedgwick, lo clasificó definitivamente entre el siluriano y el carbonífero; sus fósiles, que son de los mismos géneros que los de Mr. H. Miller de cantero que era en eminente naturalista, según refiere él mismo en su interesante obra. En ninguna formación, dice Mr. Agassiz en su elocvente introducción a una monografía de los peces fósiles de la antigua arenisca roja, se advierte una reunión de peces que se aparten de una manera tan marcada de todo lo conocido en nuestros días. Los peces de la antigua roja (los ingleses al designar este terreno suprimen a veces la palabra arenisca) representan una estructura enteramente particular la edad embrional de su reino.

Nunca, añade el gran naturalista, olvidaré la impresión que me hizo la vista de estos seres dotados de apéndices parecidos a unas alas, cuando adquirí la certidumbre de que correspondían a la clase de peces. La potencia de dicho terreno se calcula de 8 a 10.000 pies ingleses.

Si en el siluriano superior hemos visto salir por primera vez peces y vegetales terrestres, y este hallazgo también el primer reptil, al cual se ha dado el nombre de *telepteron elyngense* (de Elgin, en el Morayshire) Era de corta alzada; y cosa rara en un animal tan antiguo, la respiración era aérea. Entre los moluscos notamos ya conchas de agua dulce, y en diversas localidades algunas plantas terrestres, como calamitas por ejemplo.

La formación carbonífera, tan importante para la industria humana de los terrenos que ofrece más atractivo en su estudio. Cuál es la causa que en esa época antigua ha formado en la superficie del mundo, y en todos los sitios, desde la Isla Melville hasta la Australia, bosques inmensos de vegetales gigantescos, de los que solo pueden dar una pequeña idea los dibujos de Mr. Unger, a pesar de su hermosura? La cuestión es grande, y difícil la respuesta; y lo es tanto más, cuanto que el descubrimiento del telepteron de respiración aérea, y que vivía ántes de dicha época, nos impide suponer que tuviera la que muestra una composición muy distinta de la que ofrece en nuestros días; pero no es necesario una gran variación en la composición del aire para que se active mucho la vegetación. Según las experiencias de Mr. Th. de Saussure, la cantidad de 2, 3, 4 y aun 8 por 100 de ácido carbónico le da mayor actividad cuando se hallan expuestas las plantas a la influencia del sol; resultado que se ratifica en el mundo que nos rodea en el presente. En 1849, D. Daubny probó en el referido trabajo, que la cantidad de 20 por 100 de ácido carbónico era perjudicial a la vegetación. Además se nota que algunos animales, como las ranas y los peces, pueden vivir en una atmósfera que contenga 5 por 100 de dicho gas. Por consecuencia, si en la época carbonífera se aproximaba a esta última cantidad la dosis de ácido carbónico de la atmósfera, hubiera sido tal la constitución del aire, que combinada con diversas circunstancias de humedad y temperatura hubiera podido favorecer especialmente el desarrollo de los vegetales sin dificultar la existencia de los reptiles.

A pesar de los numerosos datos deducidos del examen de la fauna y de la flora, que atestiguan una gran riqueza en las formas animales y vegetales, Mr. Ramsay ha creído descubrir que hubo en la época paleozoica un momento en que debieron tener los bosques de hielos una notable extensión en el país de Gales, lo cual solo hubiera podido verificarse por efecto de un clima tal, que no hay razón alguna que nos autorice a suponer su existencia en aquella época. Creemos firmemente, como tenemos manifestado varias veces, en la antigua extensión de los bosques de hielos de la época cuaternaria; pero la existencia de esos mismos bosques en la época paleozoica nos parece una idea nueva, que no ha de hallar su confirmación en las investigaciones futuras.

Mr. Murchison no trata estas cuestiones, y por lo tanto lo seguiremos en la descripción de terrenos.

La parte inferior del carbonífero, que guarda mucha analogía con el devoniano, en el que se apoya, tiene evidentemente un origen marino; pero la superior, que se halla representada en el país de Gales por una gran cuenca allera de 12.000 pies de potencia, ha sido, por el contrario, de origen terrestre. La vegetación que ha formado estas capas de uña se componía de monocotiledones, fanerogamas y dicotiledones gimnospermas (coníferas y cicadáceas). Los restos de esos antiguos bosques se acumularon en un terreno firme, cuyo finísimo polvo estaría mal empleada, porque según todas las probabilidades, era una tierra oscilante, en la cual, merced a los hundimientos parciales, pudieron depositar las aguas capas de arena y fango sobre el cúmulo de vegetales que cubría el suelo, y altera en la actualidad con las capas de uña. El gran desarrollo de las tierras cubiertas con tan admirable vegetación es un rasgo de esa época tan marcado, como fósil notable en la siluriana el gran desarrollo de los mares habitados por los graptolitos y trilobitos.

Si queremos formarnos una idea de la duración de ese período, que por otra parte, tal vez no haya excedido de los anteriores, basta hacer un cálculo muy sencillo, el cual prueba que una capa de uña de 16 milímetros de grueso representa en lo que se convierte un bosque compuesto de árboles seculares cortados y tendidos en el terreno que ocupan. De donde se deduce que 16 milímetros de uña son la representación de un siglo.

Pero ¿qué podrá pensarse entonces del período carbonífero, cuando se tiene delante una de las capas de uña del centro de Inglaterra, que se estima en un grueso de 140 metros, ó la indicada en el Estado de Ohio como de 138 pies de potencia? Pero, repito, estos cálculos no pueden ser más que aproximados.

Mr. Murchison es de opinión que los levantamientos ó dislocaciones que se han verificado de tiempo en tiempo con mayor ó menor intensidad y formas más ó menos volcánicas, lomaron gran desarrollo al concluir el período carbonífero. El principal efecto de la indicada fuerza es haber separado en distintas cuencas, como lo vemos hoy, las vastas capas del terreno uñero, que cubrían el mundo de aquella época.

En diferentes puntos se conocen con los nombres de nueva arenisca roja, caliza magnesiana, caliza marítima, roña en el Mediodía de Europa, y caliza marítima arenisca abigarrada las capas que siguieron a las rocas carboníferas. MM. Murchison, de Verneuil y Keyserling formaron de todas estas capas un solo grupo, que designaron con el nombre de permiano, del título del Gobierno de Perán, en Rusia, donde ocupa dicho terreno, extendiéndose también por los Gobiernos comarcanos un espacio dos veces mayor que la Francia.

Este grupo parece natural. Efectivamente, se halla ligada al número de sus fósiles con las rocas carboníferas, aunque ofrece algunas diferencias, diferenciándose también por sus fósiles de los terrenos superiores, que correspondiendo a la formación llamada triásica, no forman ya parte de la larga serie paleozoica. El trias comprende la parte superior de la arenisca abigarrada, mientras que el terreno permiano se ha apropiado la inferior.

Hemos descrito los terrenos paleozoicos en sentido venamos decir, según el orden de su sucesión en el tiempo; consideremos ahora otra dimensión, examinando su extensión horizontal ó distribución geográfica. El espacio que ocupan en la superficie del globo es inmenso, y así deba suceder. En la época que principian a depositarse, como la superficie de la tierra se hallaba poco accidentada, cubría el mar casi enteramente, según ya hemos dicho, y los terrenos paleozoicos, particularmente el siluriano, formaron sus depósitos donde existían los mares.

Por consecuencia, este último terreno ha cubierto el globo con una capa más ó menos gruesa, pero siempre considerable, sin otra interrupción que de algunos raras parajes en que asomaban su cuspide ó cresta fuera de la superficie del agua las montañas que se habían ya formado. El terreno siluriano ocupa pues la mayor parte del globo, pero solo es visible donde no ha sido cubierto por los depósitos más modernos. Es muy probable que las regiones paleozoicas que no se hallan cubiertas por roca alguna, y que hoy mismo se manifiestan toda- vía fuera de la superficie del mar, se elevaron poco después de la formación de su suelo, y que no se hayan sumergido, es decir, que hayan permanecido siempre al aire como lo están en la actualidad, y esto desde un tiempo infinitamente remoto. Si han estado sumergidas de nuevo alguna vez en el mar dichas regiones, debieron ser por un tiempo muy breve, que no han dejado depósito notable en su superficie; tal es en parte la Suecia y la Noruega, el país de Gales y una gran porción de la América del Norte, llamada malamente Nuevo Mundo, puesto que vio ántes la luz que muchas regiones del antiguo continente. En cuanto a la no existencia del terreno permiano en la América del Norte, advierte Mr. Murchison que sería señal de que este continente salió del agua inmediatamente después de la época carbonífera.

Mr. Mac Goy parece que la uña, habiendo descubierto en diferentes cuencas, y en los Alleghanis y en las orillas del Lago superior una arenisca que es a su parecer la nueva arenisca roja; pero esta observación sirve para rejuvenecer bien poco lo que generalmente se llama el Nuevo Mundo.

Los terrenos paleozoicos de Francia distan mucho de ser tan completos como los que han servido de tipo al autor de Siluria; su fauna es más pobre, y sin embargo, su desarrollo es notablemente superior que en las costas de Bretaña. Los hay en Bretaña, en Vendée, en el Boulonnais, en el departamento del Norte, y en el Mediodía cerca de Lo-deve y de Pezenas.

En España se hallan desarrollados los terrenos paleozoicos en la faja meridional de los Pirineos, Sierra-Morena, Guadarrama y Aragon, y de los cual nos han hablado algunos autores indígenas y doctos viajeros; pero debemos principalmente su conocimiento al geólogo emigrado de Francia, M. de Verneuil, que en sus trabajos, juntamente con su colección para dar a conocer el mundo antiguo, cuya senda había trazado Mr. Murchison. El nombre de Mr. de Verneuil ocupa un puesto eminente en la historia de la geología paleozoica de Rusia, el Ural, Alemania, Eifel, Francia, América y España.

Portugal ofrece, cerca de Vallongo, un terreno carbonífero cuyas capas, según Sharpe, se hallan situadas en las montañas salitadas, siendo por tanto una posición excepcional de este terreno. Cerca de dicho punto estaba Mr. Murchison a la edad de 16 años como abanderado de un regimiento, manejando entonces mejor la espada que el martillo; servía a las órdenes de Sr. J. Wellesley, enemigo de Massena.

La Cerdeña presenta en sus terrenos paleozoicos algunos casos que parecen excepcionales, como son los de Valfien, indicados por Journet, los de Toscana por MM. Sals y Berneghini, y los de Tarantaise (Soboya) por Mr. E. de Beaumont. Pero Mr. Murchison no es amigo de pasarnos en silencio la cuenca siluriana de Bohemia de la cual ha publicado M. Barrande un magnífico estudio con el título de sistema siluriano del centro de Bohemia. Principia dicho autor con una introducción histórica que solo se remonta a la época del P. Zeno, jesuita que vivió en el año 1770, el cual dejó una descripción de fragmentos de trilobitos, y creía en la antigua vitalidad de los fósiles. Combatió, valiéndose de argumentos sacados de la teoría de la edad de los terrenos, y muy acreditada en aquella época, y parece que admitió la existencia de un sistema siluriano en el país de Bohemia, al paso que en la carbonífera son los *productus* los que adquieren un gran volumen.

Esa misma especie se ha visto también con frecuencia en Europa, Asia, América, en la India y en la Australia. Este caso, uno a los que hemos indicado ya al hablar de la *orthis bifurcata* del *spirifer glaber*, del *Calymene Blumenbachii*, distribución de la flora carbonífera &c. nos prueba que la distribución de los seres orgánicos y la de la temperatura de la superficie del globo era en la época paleozoica completamente distinta de lo que es hoy.

Para patenzar a la vez el escaso desarrollo de la vida orgánica durante la época permiana y la conexión de esta con las anteriores, cosa que se ha puesto algunas veces en duda, recordaremos los siguientes hechos. De 38 especies de braquiopodos de la época permiana, cinco tienen sus idénticas en el carbonífero. De 11 esfiríferos permianos, dos son idénticos a las especies carboníferas. En los trilobitos hay también dos idénticos. Se cuentan 235 gastropodos y 16 cefalopodos en el carbonífero, al paso que solo hay 45 gastropodos y dos cefalopodos en el permiano; el número total de moluscos del carbonífero es de 4.050, mientras que el del permiano es de 230, a pesar de los apreciables trabajos de MM. Geinitz y King en Alemania é Inglaterra.

Entre los bivalvos, la familia de las mitilidas es la más numerosa; pero el *cardioides interrupta* es al parecer el más antiguo de los bivalvos que se conocen.

Los gastropodos de los terrenos antiguos corresponden casi todos a géneros perdidos.

Entre los cefalopodos, las ortoceras son las conchas acoracadas más antiguas; vivían cuando las círcoceras y las liutitas. Estas conchas son muy características de los terrenos, y todas fueron criadas durante la época siluriana inferior. Las primeras sobrevivieron a la época permiana; las segundas dejaron de existir al final de la época siluriana, y las últimas han sido peculiares al período siluriano.

Los crustáceos, y en particular los trilobitos, hallaron en la época siluriana inferior las circunstancias más favorables a su desarrollo, puesto que abundan menos en el devoniano y desaparecen al concluir la época carbonífera, en la cual estaban reducidos a algunas especies, faltando por consecuencia en el permiano. Como consecuencia de la extinción de esta importante familia, se nota un cambio de un curioso tipo en el suyo; el género *limulus* apareció durante la época uñera. Vésele también en la permiana; y desafiando todas las revoluciones del globo, ha llegado a ser contemporáneo del hombre.

En cuanto a los peces, su aparición se verificó en la época del depósito del terreno de Ludlow, pero son raros. La naturaleza cartilaginosa de los más antiguos de estos seres era poco a propósito para dejar vestigios en las rocas. Mr. Mac Goy ha limitado recientemente su número a algunos de estos fósiles, que correspondían a ciertos crustáceos y los peces han sido por consecuencia la primera creación del tipo de los vertebrados, al cual había de subordinar el Criador, en la serie de los siglos, un gran número de seres de orden mucho más elevado: desarrolláronse energicamente y de un modo raro en el devoniano. También son numerosos en las épocas carbonífera y permiana, en las que se notan muchos tipos de los que aparecerían en la precedente.

Los reptiles fueron criados al parecer en la época devoniana (*telepteron*), pero eran muy raros, y continuaron reproduciéndose en la carbonífera, según los restos hallados en las cuencas alleras de Sarrebruck (*archegusaurus*), Baviera Renana (*apaton*), Pensilvania y Nueva-Escocia. Es probable que se arrastrasen por medio de los helechos y licopodiáceas entre cuyas raíces podían ocultarse. Hacía mucho tiempo que eran conocidos en el terreno permiano; pero su descubrimiento en el devoniano y carbonífero, en un rincón más que en el terreno permiano ó las demás paleozoicas. Ya se habrá echado de ver cuán numerosos son los caracteres sacados de la flora, corales y braquiopodos que ligó el grupo permiano con los terrenos más antiguos. Sabido es, dice Murchison, que las dos mayores variaciones ocurridas en los sé-

nes de estar a la verdadera época carbonífera; pero los fósiles vegetales y animales de la verdadera época uñera de Nueva-Gales del Sur están descritos en la parte geológica del *Voyage al rededor del mundo*, hecho de orden de los señores de Fourier devoniano de China que se han examinado, notamos igualmente especies idénticas a las de Europa.

Podemos pues deducir por consecuencia, que las observaciones practicadas desde las regiones del polo ártico hasta la Australia, de Inglaterra a la China, hallan su puesto en el cuadro científico trazado en virtud del examen del suelo de Europa. Nuevas observaciones vendrán a completar las galas de este cuadro, pero no a modificar la forma y el espíritu de las ideas. Los métodos de las creaciones sucesivas de los seres orgánicos han sido al parecer los mismos en todo el globo y en todas las épocas de su historia.

Volvamos por algunos instantes a los seres orgánicos de los diferentes pisos paleozoicos, cuyo número de especies, grande en demasía para que nos sea dable citarlas, tanto se ha aumentado de algunos años a esta parte por los trabajos de los naturalistas de diversas naciones. En el sencillo hecho de la preciosidad de las obras que se han publicado sobre esta materia, puede verse el atractivo que ofrece su estudio, y la profunda impresión que ha causado en la imaginación de los paleontólogos el descubrimiento de esos antiguos mundos.

Si echamos una rápida ojeada por la flora de las primeras edades, veremos que no había plantas terrestres en la época siluriana; solo se advertían en ella algunos vestigios de plantas marinas que se crean desde clasificarse entre las fucoideas. Las plantas terrestres no se desarrollaron completamente hasta la época devoniana.

Este suceso anuncia la próxima aparición de la época carbonífera, cuya admirable flora, descrita por Mr. Brongniart, se ha aumentado por los trabajos de Mr. Goppert, que ha elevado a 934 el número de especies. La fauna y flora del terreno permiano es esencialmente paleozoica, según el dicho de Murchison. Las flores de Lodowick representadas en el cuadro de Mr. Brongniart, en ellas 60 especies de plantas, de las cuales pertenece la tercera parte a la época carbonífera, y las otras dos ofrecen formas especiales.

La fauna nos presenta resultados que se funda en hechos más numerosos que los de la flora. Según nuestro autor, si se consultan las diversas obras en que se ha tratado de esta materia, se advertirá que en las que se publicaron primero es más marcada la separación del siluriano y del terreno superior, que no en las que han visto la luz recientemente. A medida que aumentan nuestros conocimientos, disminuye la importancia de esta división; y a su parecer, se conocen en la actualidad un centenar de especies que han vivido desde el principio hasta el fin de la época siluriana, lo cual es contrario a las ideas de Mr. Sedgwick. La *orthis bifurcata* conocida en la caliza de Wenlok, acaba de describirse en la formación de Llandello.

Los graptolitos, animales clasificados hace poco entre los políperos, abundaban más en los mares silurianos de época antigua que en el de la siluriana superior.

Los demás corales, tan perfectamente descritos por MM. Milne Edwards y Haime, son por el contrario, más numerosos en el siluriano superior que en el inferior; correspondiendo a una tribu desconocida en los mares actuales, que, salvo algunas raras excepciones, había dejado de vivir ya a la conclusión de la época paleozoica. Los últimos representantes de estos animales, es decir, las 26 especies permianas, presentan todavía un tipo paleozoico. Entre los más frecuentes puede citarse el lindo coral de forma de cadena (*Halysets catenulatus*), observado ya por Linneo, y cuya distribución geográfica es de extensión inmensa.

De los encrinúros hay muchos en Rusia y Escandinavia que conocidos por Linneo y Gyllenberg, se han descrito recientemente con el nombre de *cidaroides* por De Buch, Volborth, Forbes y el Duque de Leuchtenberg, y descubiertos en Inglaterra por los geólogos del Gobierno. Estos animales, cuya riqueza de formas era mayor en la época del siluriano superior que en la del inferior, han hecho en los mares de aquel tiempo el papel que han desempeñado los urisinos en los mares más modernos.

En el siluriano superior hay cuatro especies de estrellas de mar pertenecientes al género *Ureaster*, que tiene también representantes en las costas de Inglaterra.

Los braquiopodos no son tan numerosos, ni en especies ni en individuos, en el siluriano superior como en el inferior. Las *orthis*, por ejemplo, tienen su máximo en el siluriano antiguo, y su número disminuye hasta llegar al permiano, en que se extingue dicho género. La *orthis bifurcata* (*spirifer lynce*) se halla esparcida con abundancia por el siluriano inferior de América, Suecia, Rusia é Inglaterra.

Las lóptenas, terebrátulas, rinconelas, crancias, língulas, esfiríferas, pentámeras existen en ambas épocas silurianas, pero se notan grandes diferencias en las especies.

Los braquiopodos más notables del terreno devoniano son el *strigiocephalus giganteus*, *megalodon cuculatus*, *calceola sandalina*, *atrypa desquamata* &c. Los esfiríferos son más numerosos, y sobre todo mayores en esta época que en la precedente, al paso que en la carbonífera son los *productus* los que adquieren un gran volumen.

Esa misma especie se ha visto también con frecuencia en Europa, Asia, América, en la India y en la Australia. Este caso, uno a los que hemos indicado ya al hablar de la *orthis bifurcata* del *spirifer glaber*, del *Calymene Blumenbachii*, distribución de la flora carbonífera &c. nos prueba que la distribución de los seres orgánicos y la de la temperatura de la superficie del globo era en la época paleozoica completamente distinta de lo que es hoy.

Para patenzar a la vez el escaso desarrollo de la vida orgánica durante la época permiana y la conexión de esta con las anteriores, cosa que se ha puesto algunas veces en duda, recordaremos los siguientes hechos. De 38 especies de braquiopodos de la época permiana, cinco tienen sus idénticas en el carbonífero. De 11 esfiríferos permianos, dos son idénticos a las especies carboníferas. En los trilobitos hay también dos idénticos. Se cuentan 235 gastropodos y 16 cefalopodos en el carbonífero, al paso que solo hay 45 gastropodos y dos cefalopodos en el permiano; el número total de moluscos del carbonífero es de 4.050, mientras que el del permiano es de 230, a pesar de los apreciables trabajos de MM. Geinitz y King en Alemania é Inglaterra.

Entre los bivalvos, la familia de las mitilidas es la más numerosa; pero el *cardioides interrupta* es al parecer el más antiguo de los bivalvos que se conocen.

Los gastropodos de los terrenos antiguos corresponden casi todos a géneros perdidos.

Entre los cefalopodos, las ortoceras son las conchas acoracadas más antiguas; vivían cuando las círcoceras y las liutitas. Estas conchas son muy características de los terrenos, y todas fueron criadas durante la época siluriana inferior. Las primeras sobrevivieron a la época permiana; las segundas dejaron de existir al final de la época siluriana, y las últimas han sido peculiares al período siluriano.

Los crustáceos, y en particular los trilobitos, hallaron en la época siluriana inferior las circunstancias más favorables a su desarrollo, puesto que abundan menos en el devoniano y desaparecen al concluir la época carbonífera, en la cual estaban reducidos a algunas especies, faltando por consecuencia en el permiano. Como consecuencia de la extinción de esta importante familia, se nota un cambio de un curioso tipo en el suyo; el género *limulus* apareció durante la época uñera. Vésele también en la permiana; y desafiando todas las revoluciones del globo, ha llegado a ser contemporáneo del hombre.

En cuanto a los peces, su aparición se verificó en la época del depósito del terreno de Ludlow, pero son raros. La naturaleza cartilaginosa de los más antiguos de estos seres era poco a propósito para dejar vestigios en las rocas. Mr. Mac Goy ha limitado recientemente su número a algunos de estos fósiles, que correspondían a ciertos crustáceos y los peces han sido por consecuencia la primera creación del tipo de los vertebrados, al cual había de subordinar el Criador, en la serie de los siglos, un gran número de seres de orden mucho más elevado: desarrolláronse energicamente y de un modo raro en el devoniano. También son numerosos en las épocas carbonífera y permiana, en las que se notan muchos tipos de los que aparecerían en la precedente.

Los reptiles fueron criados al parecer en la época devoniana (*telepteron*), pero eran muy raros, y continuaron reproduciéndose en la carbonífera, según los restos hallados en las cuencas alleras de Sarrebruck (*archegusaurus*), Baviera Renana (*apaton*), Pensilvania y Nueva-Escocia. Es probable que se arrastrasen por medio de los helechos y licopodiáceas entre cuyas raíces podían ocultarse. Hacía mucho tiempo que eran conocidos en el terreno permiano; pero su descubrimiento en el devoniano y carbonífero, en un rincón más que en el terreno permiano ó las demás paleozoicas. Ya se habrá echado de ver cuán numerosos son los caracteres sacados de la flora, corales y braquiopodos que ligó el grupo permiano con los terrenos más antiguos. Sabido es, dice Murchison, que las dos mayores variaciones ocurridas en los sé-

res orgánicos extinguidos en la actualidad separan, una de las rocas de las primeras edades ó paleozoicas de las de la edad media, llamadas secundarias, y la otra estas últimas de los depósitos terciarios y más modernos.

Mr. D'Orbigny presenta los siguientes guarismos relativos a los moluscos y radiados conocidos actualmente, y de que nos hemos ocupado: siluriano 84, devoniano 1.498, carbonífero 4.047, permiano 91, total 3.480 especies.

Estos números no obstan, sin embargo, para que Mr. Murchison crea, comparando entre sí los cuatro grupos paleozoicos referidos, que ninguno de los tres últimos, a pesar de su importancia, ha representado un papel tan grande en la historia de la tierra como el siluriano, bien se consideren bajo el punto de vista de la duración, bien bajo el aspecto del desarrollo de la vida en toda época. Si los números de Mr. de Orbigny no lo confirman así, consiste en que no ha podido tener en cuenta, por la naturaleza de su obra, ni los animales vertebrados, ni los anelados, ni la flora de dichas épocas; no habiendo podido tampoco comprender en ella, y por la fecha de su publicación, los trabajos de Mr. Barrande. La importancia del gran período siluriano que la que ha querido Mr. Murchison que resaltase, cuando dejando la espada a un lado para coger el martillo, designó sus representantes con el nombre de sistema siluriano.

Al examinar la serie de las formaciones, es fácil convencerse que ha existido en todas las épocas una íntima conexión entre la vida orgánica, ó por mejor decir, entre las circunstancias que concurrirían a la conservación y supervivencia de los animales que quedaron sepultados los animales. El instante de su principal desarrollo en toda época se halla marcado regularmente por una masa caliza. En los primeros terrenos de sedimento se nota que el número de animales crece a medida que aumenta la materia caliza. Esta constituye un centro, y aproximándose a él, se advierte que en un aumento el número de seres orgánicos siguiendo las capas de abajo arriba, y que por el contrario disminuye pasado dicho centro. De este modo la caliza de Llandello, del siluriano inferior, y la de Wenlock, en el superior, son ambas respectivamente el centro de animalización de los dos grupos. Lo mismo sucede con la caliza del Eifel en la época devoniana; con la caliza carbonífera (*nonnulla limestone*) de la uñera, y del Zeckstein ó caliza magnesiana de la permiana. Esta misma ley subsiste también en la serie de las capas secundarias, pero de una manera más ó menos marcada. En la caliza de Llandello, contiene numerosos fósiles precisamente donde tiene su principal desarrollo en toda época se halla marcado regularmente por una